



Universidad Virtual

Escuela de Graduados en Educación

Condiciones Docentes y su Impacto en el Desarrollo Personal y Profesional.

Tesis que para obtener el grado de:

Maestría en Educación con acentuación en Procesos de Enseñanza

presenta:

Delia Isabel Maldonado Ramírez

Asesor tutor:

Mtra. Celia González Trujillo.

Asesor titular:

Dr. Manuel Flores Fahara.

Toluca, Estado de México, México

Marzo, 2012

Dedicatorias

- A mis hijos Carlos y Daniel, quienes son mi razón de lucha y superación.
- A mis padres Delia y Antelmo, quienes con su cariño, confianza y apoyo inconmensurable, han contribuido al logro de una meta más: mis estudios de posgrado.

Agradecimientos

- Un reconocimiento profundo a los maestros que forman parte de la Escuela de Graduados en Educación del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, por contribuir con ahínco a mi crecimiento personal y profesional.
- Al Gobierno del Estado de México y Tecnológico de Monterrey, quienes hicieron posible el financiamiento que me permitió cursar los presentes estudios de posgrado.

Condiciones Docentes y su Impacto en el Desarrollo Personal y Profesional.

Resumen

El presente trabajo pretende analizar y estudiar las dificultades que enfrenta el docente para el establecimiento de una cátedra ágil, atractiva y de mucha enseñanza para los alumnos de Secundaria. Busca establecer cuáles son los factores que inhiben la capacidad del maestro en las escuelas secundarias y como consecuencia, frenar el esfuerzo del gobierno por establecer políticas de calidad educativa. De los resultados encontrados, se comprende el por qué en los comparativos internacionales de organismo como la OCDE, los parámetros de evaluación determinan una evidente deficiencia educativa en el país; sin tomar en cuenta la diversidad, la inversión en gasto, lo heterogéneo de los países comparados con los escolapios mexicanos. Esta investigación permitió determinar las causas que inciden en las deficiencias educativas, la principal es que se adolece de una cultura de formación académica, que viene desde el momento mismo en que el futuro docente recibe sus clases como alumno, principalmente porque sus maestros tienen muchos años de servicio y se prepararon con las antiguas políticas educativas, olvidándose de los nuevos programas, de las herramientas tecnológicas y de la cultura de la investigación e imposibilita al futuro maestro para ser un incentivador de la investigación, que exhorte a sus alumnos para prepararse, para aprender y con ello enfrentar con éxito los retos de la vida. En conclusión corregir errores permitirá establecer parámetros educativos reales. No hay que olvidar que el desarrollo de todo pueblo se cimenta en una educación de calidad. Son interesantes los hallazgos determinados en esta problemática y a decir de los maestros participantes, las causas que generan esa deficiencia son la falta de espacios dignos, la integración de grupos numerosos, las limitantes de tiempo y materiales, las indisciplinas y apatías de los alumnos y la intransigencia de las autoridades, entre otras muchas más.

Índice

Dedicatorias	ii
Agradecimientos	iii
Resumen	iv
Introducción	1
Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	5
1.1 Antecedentes del problema	5
1.2 Definición del problema	8
1.3 Preguntas de investigación	9
1.3.1 Pregunta general	9
1.3.2 Preguntas específicas.....	9
1.4 Objetivos de la investigación.....	10
1.4.1 Objetivo general	10
1.4.2 Objetivos específicos.....	10
1.5 Justificación y beneficios.....	11
1.6 Delimitación y limitaciones	13
Capítulo 2. Marco Teórico.....	17
2.1 La educación en México, un vistazo desde el exterior.....	17
2.2 La Reforma Educativa, una propuesta para mejorar la situación formativa...	21
2.3 Condiciones Docentes.....	23
2.4 Las exigencias a la labor docente.....	37
Capítulo 3. Metodología	49
3.1 Enfoque metodológico.....	49
3.2 Participantes.....	51
3.3 Instrumentos.....	53
3.4 Procedimientos de recolección de datos.....	55
3.5 Estrategia de análisis	58
Capítulo 4. Resultados	60
4.1 Grupos numerosos.....	61
4.2 Limitaciones temporales.....	66
4.3 Limitantes físicas y materiales.....	74
4.4 Deficiencias formativas.....	78
4.5 Percepciones Salariales.....	86

Capítulo 5. Conclusiones.....	89
5.1 Recomendaciones.....	93
5.2 Sugerencias para estudios futuros	94
Referencias	96
Apéndices	101
Apéndice A	101
Apéndice B	103
Apéndice C	105
Apéndice D	106
Currículum Vitae	114

Introducción

Las dificultades y carencias que enfrenta el docente en el desarrollo de su trabajo, da por resultado deficiencias laborales que repercuten de manera directa en el proceso enseñanza aprendizaje. Debido a esto, ha sido imposible alcanzar la calidad educativa que pretenden las autoridades y el país demanda. A pesar del establecimiento de nuevas normas y programas, de la adaptación de parámetros internacionales en materia educativa, de la adecuación de las experiencias pasadas tanto de México como de otros países; el maestro frente a grupo encuentra adversidades cotidianas que han sido detectadas y estudiadas por diversos autores, pero que las autoridades del ramo, se niegan a resolver y con ello establecer una normatividad que facilite el aprovechamiento académico de los alumnos.

A través de este estudio, se hará un análisis pormenorizado de las deficiencias formativas, materiales, temporales y económicas que merman el desempeño docente y evitan el aprovechamiento real de las capacidades cognoscitivas del maestro y de las aptitudes receptoras del alumno. De la descripción de estos elementos, se estará en condiciones de normar un criterio para establecer posibles soluciones. Se debe dejar en claro que estas deficiencias han disminuido por años el aprovechamiento escolar en el nivel medio básico. Los alumnos que egresan de secundaria, carecen de elementos formativos suficientes para encarar los retos de una vida productiva y su interacción en su ámbito socioeconómico.

Una vez descritas las deficiencias académicas que enfrenta el docente frente a grupo, y que repercuten en la calidad educativa, se estará en posibilidad de generar

propuestas de mejoramiento operativo que impacten de manera directa en el aprendizaje de los alumnos. Para ello será necesario conocer el papel que desempeñan los profesores en su práctica docente dentro y fuera del aula; las condiciones en que desarrolla su labor y las situaciones que impactan en su desarrollo profesional, y como consecuencia, en los resultados como profesional de la educación.

En este contexto, es importante señalar que el estudio en cuestión se realizó al interior de una escuela secundaria; ello hizo posible conocer de manera pormenorizada el espacio material y temporal de la actividad de los docentes; captar el pensamiento, las necesidades e inquietudes de los alumnos; clarificar las circunstancias en que transcurre una hora clase normal de diversas asignaturas académicas; establecer con severidad los vicios y defectos que utiliza el docente al impartir su cátedra; señalar con precisión las actitudes negativas, violentas, apáticas y poco éticas de los alumnos; todo lo anterior, para describir con precisión el universo adverso en el que se desempeña la labor académica de un docente frente a grupo, en el nivel secundaria.

En razón de lo anterior, en este estudio se hará una descripción de cada una de esas deficiencias que enfrenta el docente, como la integración de grupos numerosos, las tareas administrativas que realiza el maestro, su participación en comités escolares, la gestoría que realiza ante autoridades para adquirir material didáctico o recursos materiales, el establecimiento de un sistema de orden para resolver los conflictos generados por los alumnos.

También afecta su incapacidad para ser considerado, tanto por los alumnos como por los padres de familia, como un “resolvedor” de problemas, su deficiente formación académica, su nula capacidad de interpretación para los planes y proyectos elaborados

por las autoridades, su apatía a capacitarse y con ello subsanar sus deficiencias o adquirir nuevos conocimientos, y en general, una vez descrito esto, visualizar las posibles soluciones a esta problemática escolar que ha generado durante mucho tiempo alumnos de bajo aprovechamiento escolar, y por ende, sociedades apáticas al conocimiento y el saber.

En cuanto al alumno, el documento en mención nos permitirá describir situaciones complejas, que explican con precisión el por qué la mayoría de los alumnos no logran un aprovechamiento académico adecuado; de tal manera que tras este análisis, estas situaciones sirvan como fundamento para alcanzar conclusiones satisfactorias que permitan coadyuvar desde su ámbito educativo a su propio proceso de aprendizaje, en el entendido de que a mejor preparación, mejores oportunidades tienen de insertarse en el ámbito social.

Aunado a lo anterior, se abordan limitantes materiales y temporales que merman también la capacidad laboral del docente frente a grupo. En el primer caso se ha de conocer algunos aspectos importantes para el desarrollo de la actividad docente, destacando por su importancia salones de clase con tamaño insuficiente, poca dotación de material académico, mínima entrega, sino es que nula, de herramientas tecnológicas que coadyuven en la enseñanza de esa asignatura y por tanto permitan tanto al maestro como al alumno la utilización y comprensión de los vastos conocimientos que existen hoy en día en instrumentos como el internet o la utilización multimedia. Todo esto permitiría sesiones de clases más dinámicas, interesantes y atractivas para el alumno.

La descripción de las limitantes temporales, permitirán proponer alternativas de solución que verifiquen que el tiempo real de la hora clase sea suficiente para que el

desarrollo de conocimientos se ejerza como una función innovadora y pueda ser considerada por las autoridades dentro de los planes y programas establecidos, a fin de lograr con ello la reforma académica demanda por la sociedad, prometida por las autoridades e imaginada por investigadores y pedagogos en su trascendentales estudios de la función educativa de México.

Conocer estas deficiencias, permitirá al docente frente a grupo plantear nuevas formas de enseñanza, que permitan al alumno corregir deficiencias académicas, participar activamente en su proceso formativo, en el que aprenda a valorar la labor de las autoridades, el desempeño del docente y el esfuerzo de los padres de familia, en su preocupación constante por hacer de los alumnos, hombres y mujeres de criterio y suficientemente preparados para analizar y resolver los problemas a los que la vida los enfrenta.

Capítulo 1. Planteamiento del Problema

Para comprender el propósito de la elaboración del presente estudio, deben hacerse explícitos los argumentos que justifican su creación desde un punto de vista teórico práctico. Y es en este apartado donde habrán de concretarse dichas intenciones, porque una vez descritos los antecedentes que movilizaron la investigación, se podrá puntualizar el problema, establecer los objetivos y su adecuada vinculación a las preguntas de investigación, la justificación y la limitación general que enmarcan esta exploración.

1.1 Antecedentes del Problema

La vertiginosa evolución del entorno social, los avances tecnológicos y científicos, la oleada de información, la ruptura de fronteras entre países y su interdependencia económica, son solo algunos de los factores que provocan transformaciones profundas en las distintas esferas de acción del desarrollo humano. El ámbito educativo no es ajeno a esta realidad. En la actualidad, el sistema educativo nacional encara grandes desafíos: la acelerada transformación e interconexión de los sectores y ámbitos más distantes a nivel nacional e internacional, exigen individuos mejor preparados con posibilidades reales ante los retos de la vida.

En México, y centrandó la atención principalmente en la educación pública, pareciera ser un ideal establecido en el marco normativo que regula el funcionamiento general del sistema educativo; como país carecemos de una educación adecuada, de ahí

la exigencia de evoluciones serias pensadas en un nuevo modelo educativo, que permitan abatir deficiencias y solventar un proyecto de calidad con el que el país se desplace al futuro inminente. Por ahora, los resultados obtenidos sólo confirman la incuestionable necesidad de transformación en pro de lograr la eficiente incorporación de los estudiantes a su entorno local y global.

Parafraseando algunas ideas de Delors (2008), se experimenta una sensación de vértigo ante el dilema de la globalización; en tal virtud, la educación debe afrontar estos cambios, pero aún no se ha sabido cómo; por lo que es interesante reconocer el por qué los esfuerzos realizados no han generado los resultados anhelados; a pesar de que en los niveles que conforman el sistema escolar, se han implementado acciones encausadas a lograr la calidad educativa que se demanda.

De manera específica, la educación secundaria sufre el impacto de distintos bosquejos que postulan mejoras académicas. Encabeza este supuesto la reforma educativa del 2006, en la que se establecen los nuevos planes y programas de estudio aplicables a todos los planteles de educación secundaria en el país y un Programa Sectorial de Educación 2007-2012 que define los objetivos, las estrategias y líneas de acción para las dependencias y organismos federales concernientes a este sector.

Estos y otros documentos, marcan el inicio de una serie de transformaciones importantes y profundas que regulan aspectos curriculares, pedagógicos y operativos en este nivel. En concordancia con esta evolución, se considera necesaria la fragmentación y atención de cada uno de los elementos que integran el sector educativo, pues solo así se logrará el análisis pertinente que permita proponer cambios efectivos encaminados a lograr la competencia del sistema escolar en su totalidad.

Perfilándonos ya hacia el objeto de estudio, las exigencias palpables han llevado a cada uno de los actores educativos a recibir algunas detracciones; al ser considerado pieza clave en este proceso, el docente no queda exento de enérgicas e interminables críticas. Para Lorenzo Gómez Morín, ex subsecretario de Educación Básica y Normal, “hubo un gran debate sobre si el problema eran los planes y programas de estudio o si la organización de las prácticas pedagógicas de las escuelas secundarias no pueden satisfacer las necesidades”, Guevara (2004, p. 57).

El Sistema Nacional de Formación Continua y Superación Profesional de Maestros en Servicio (SNFCySP), puntualiza un perfil profesional de la Educación básica del siglo XXI, en el que considera funciones docentes, directivas, de supervisión y asesoría técnico pedagógica. Destacan una serie de competencias a desarrollar por los maestros, complementarias al perfil de egreso de la educación profesional, de entre las que destacan, de acuerdo con los lineamientos de la SEP (2009, pp. 29 y 30):

- Gestionar de manera eficiente el aprendizaje de los estudiantes, así como la organización y funcionamiento escolar, para integrar los componentes del sistema educativo a nivel macro y micro.
- Trabajar de manera colaborativa, asumiendo una actitud democrática, de responsabilidad y sentido de pertenencia a la comunidad escolar, ejerciendo la tolerancia y la cooperación entre personas diferentes.
- Usar las tecnologías de la información y la comunicación en los procesos de formación profesional e incorporarlas a los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes.

- Construir e implementar, de manera colaborativa, proyectos de innovación e investigación educativa.
- Atender de manera adecuada la diversidad cultural y lingüística, estilos de aprendizaje y puntos de partida de los estudiantes.
- Actuar bajo principios éticos sólidos, expresados en una auténtica vivencia de valores, afrontando los deberes y los dilemas éticos de la profesión.
- Organizar la propia formación continua, involucrándose en procesos de desarrollo personal y autoformación profesional, en lo individual y en lo colectivo.
- Dominar los códigos en los que circula la información social necesaria para la participación ciudadana; como es el manejo de una segunda lengua.

Esto hace imperante la transformación de las condiciones docentes para lograr un cambio significativo, para ello se requiere alterar la actuación y/o el entorno de alguno de los elementos interconexos del sistema. El presente estudio pretende descubrir si las críticas que esta función ha recibido, consideran su realidad contextual o son calificativos que juzgan al maestro en comparación con modelos pedagógicos idealistas; todo ello es con fin de plantear desde su propia óptica elementos tendientes al mejoramiento de su propia profesión.

1.2 Definición del Problema

Resulta casi imposible el estudiar todos los elementos y las sugerencias necesarias para modificar y mejorar el sistema educativo nacional; de manera particular, el presente trabajo pretende establecer las dificultades que enfrenta el docente en su quehacer diario como transmisor de conocimientos. A través de este estudio se analizarán

los fundamentos teórico-prácticos para contribuir con ello al mejoramiento de la calidad educativa.

Históricamente, el maestro ha sido definido como conductor social, es interlocutor válido y su tarea es fundamental para el desarrollo de los pueblos; sin embargo, la falta de compromiso con el entorno social, lo ha llevado a perder el privilegiado papel de líder que le dispensaba el pueblo.

Ante lo cambiante del mundo, los retos actuales de la enseñanza hacen indispensable replantear el papel del docente para actuar con firmeza y prontitud en la solución de problemas. Sin dejar de reconocer la carencia de muchas herramientas; debe aceptarse que la planeación vertical que hacen las autoridades educativas, parece más encaminada a ahondar la brecha con el maestro ante las aulas, que disminuir la falta de conocimiento de los alumnos; quienes con una deficiente educación, enfrentarán sin oportunidad ni sustento real, los retos cotidiano de su vida.

Debe dejarse en claro que si bien al docente no se le puede hacer responsable del fracaso del sistema educativo; tampoco se puede soslayar la parte en la que de manera fragante ha fallado; y es en ello donde radica la necesidad de profundizar para encontrar respuestas en su ámbito de trabajo; el conocerlo permitirá dar respuesta con claridad a las siguientes interrogantes.

1.3 Preguntas de Investigación

1.3.1 Pregunta general.

¿Cuál es la manera en qué el profesor describe las condiciones de su propia práctica?

1.3.2 Preguntas específicas.

¿Cómo trabaja el profesor de hoy?

¿Cómo ha evolucionado el papel del docente? y

¿Cómo se han ampliado los papeles del profesor fuera del aula e intensificado dentro del aula?

1.4 Objetivos de la Investigación

La tendencia de la enseñanza en la época actual, se caracteriza por los estándares y rendición de cuentas que coloca al profesor como una pieza importante en la efectividad de la educación. Para una educación cierta y de calidad, las condiciones que enmarcan el desenvolvimiento de este actor educativo, deben ser tomadas en cuenta. Deben estudiarse los factores como el ambiente de trabajo, la satisfacción, la seguridad, el trabajo remunerado, la organización de la escuela, la carga de trabajo, situaciones de estrés ante las presiones laborales y personales, por mencionar algunos.

De todo lo anterior, se esclarece que el objetivo general del presente trabajo de investigación se centra en

1.4.1 Objetivo general.

Realizar un análisis teórico práctico del desempeño profesional del docente, que permita identificar claramente los factores principales que caracterizan su práctica pedagógica, para generar con ello propuestas de mejora operativa que tengan impacto en los resultados de aprendizaje de los alumnos.

1.4.2 Objetivos específicos.

Conocer el papel actual que los profesores desempeñan en su práctica

docente dentro y fuera del aula.

Identificar las condiciones actuales en las que se desarrolla la docencia. Y por ende,

Explicar cómo impacta el desarrollo profesional y personal en los resultados educativos.

1.5 Justificación y Beneficios

Para Andere (2008), encasillar al sistema educativo (escuelas, maestros y educandos) en un modelo donde lo importante es ganar una competencia en matemáticas, lectura, ciencia o tecnología, será la semilla que destruirá la calidad para todos. Señala que las metas en educación, no son objetos que uno obtiene, sino que una verdadera educación es sentar las bases para un crecimiento permanente en los talentos e intereses de cada persona. Si a todos se les quiere llevar a la misma meta, seguro es que no se tendrán personas maduras e independientes.

Partiendo de esta realidad social, el maestro rechaza por incongruentes las calificaciones que imponen organismos internacionales como la OCDE, sin dejar de reconocer que no pueden ser ignoradas las voces de la sociedad, que claman por un cambio enérgico en los sistemas educativos para mejorar la calidad de la enseñanza. Y si bien la culpa no es toda de este actor educativo, tampoco es ajeno a las graves deficiencias que se marcan en su materia; ante esta circunstancia es indispensable que mejoren en su quehacer diario al frente de las aulas, partiendo del estudio de las condiciones generales en las que se desenvuelven.

Por ello es imperante pensar en un nuevo modelo educativo, en el que la experiencia del docente, el apoyo de las autoridades, el impulso de los padres y un renovado brío de los estudiantes, permitan abatir deficiencias y solventar un nuevo proyecto de calidad, con el que México se desplace al futuro inminente.

A 201 años de la independencia política del país y a 100 más de la lucha revolucionaria que dio origen a las instituciones; el docente tiene la oportunidad de participar en la acción más importante para los pueblo, independizarlo de la ignorancia, ello lo harán revolucionando en su totalidad el sistema educativo nacional, estableciendo un proceso de calidad educativa, que permita mejorar los conocimientos en niños, jóvenes y aún en los adultos; y en el que el mismo maestros se preocupe por mejorar y aprender día con día.

Y si bien esta acción debe considerar los nuevos elementos que han surgido con el uso de nuevas tecnologías, herramientas como el internet, cañón multimedia, entre otros; también debe considerar factores cívicos sociales como los establecidos con claridad por José Vasconcelos, Jaime Torres Bodet o Ignacio Ramírez, quienes desde tiempo remotos sentaron las bases para lograr una educación general para todos, para que a través de la enseñanza, lograr la igualdad de oportunidades ante la vida.

En su dinámica, el sistema educativo mexicano soslaya grandes errores y deficiencias ya que permite que sean extranjeros los que vengan a decir en qué se está fallando, es dirigido por autoridades arcaicas cuyos logros en la materia se refieren únicamente a ser aliados del gobernante en turno, el docente es parte de un gremio conformista, cuya mayor virtud es el reclamar un salario muchas veces deficiente, a cambio de intentar confundir y no educar a los niños y jóvenes de la patria, además,

existen padres de familia poco comprometidos con lo que se hace de sus hijos en las aulas.

Por qué engañarse, en estas deficiencias, el alumno es el menos culpable porque es receptor de las carencias de quienes intervienen en su enseñanza; hay que animarlos pues a ellos a intervenir con decisión. Que sean ellos los sinodales, que sean ellos quienes califiquen la labor del maestro y no a la inversa, porque cuando ellos sean capaces de sustentar con criterio lo que los maestros dicen y hacen, ese día y solo ese día, se podrá decir que se ha cumplido, que han sido formados seres con las competencias necesarias para emitir juicios críticos y enfrentar con ahínco los retos que se presenten en los distintos ámbitos en que se desenvuelven, antes, sólo serán espejismos de una labor inalcanzable.

Reflexionar sobre las condiciones generales en las que el docente desarrolla su labor, será el elemento de partida para analizar el trabajo del maestro, para que una vez detectadas sus deficiencias, se proponga la transformación tomando como referencia su propia práctica, logrando propuestas de mejora que permitan responder con acertividad a las demandas sociales, es decir, lograr que realice su trabajo eficientemente para lograr un aprendizaje significativo en sus estudiantes y un aprendizaje para toda la vida que le permita mejorar como profesional y como persona en la sociedad de la que forma parte.

1.6 Delimitación y Limitaciones de la Investigación

El presente trabajo de investigación, se llevará a cabo en la Escuela Secundaria Técnica 193 Maximiliano Ruiz Castañeda, perteneciente a la Localidad de Santa María Totoltepec, Municipio de Toluca, en el Estado de México. Esta institución es una escuela

pública que atiende a adolescentes de entre los 12 y 15 años de edad, en el turno matutino, está ubicada en una unidad urbana de clase media, donde además de infraestructura para el desempeño académico y administrativo, cuenta con amplias áreas verdes y recreativas.

La misión de la institución, resumida en una frase es: “Mediante la formación científica, ética, analítica y con la adquisición de valores formaremos alumnos que podrán enfrentarse con responsabilidad y competitividad al mundo de la productividad”. PAE (2010-2011). La idealización que enmarca su visión es: “Qué a través de su vida cotidiana y sus experiencias, los alumnos sean capaces de analizar, crear, adquirir responsabilidades y formar ciudadanos capaces de integrarse en forma responsable y competitiva a este mundo globalizado que se les presenta”. PAE (2010-2011).

Es menester destacar que la infraestructura general de la institución es óptima, y de manera detallada cuenta con un área específica para la dirección, la subdirección, el personal administrativo, la coordinación académica y tecnológica, el laboratorio de ciencias, los dos talleres (dibujo industrial y computación), doce aulas, seis sanitarios, la tienda escolar, dos canchas deportivas, áreas verdes y un espacio en el que temporalmente se ubica la supervisión escolar de la zona. La escolaridad promedio de los docentes es de licenciatura, quienes atienden a una población estudiantil de alrededor de 45 a 50 alumnos por grupo.

El colectivo institucional está integrado por el director y subdirector escolar, la coordinadora de actividades académicas y tecnológicas, veintiún docentes, tres auxiliares administrativos, trabajadora social, dos prefectos y dos asistentes para el área de intendencia. Desde siempre, una educación pública de calidad ha sido el objetivo de la

Secundaria Técnica 193 y por su propia naturaleza, pretende con acciones innovadoras cumplir con los objetivos de planes académicos, dotando a los educandos de herramientas que los constituyan como seres competitivos de las áreas en que se desenvuelvan.

Dentro de este marco contextual, los participantes del presente estudio son trece docentes de tiempo completo, que se han especializado en distintas áreas: español, matemáticas, ciencias naturales, taller, inglés, tutoría, historia, educación física y artes; fueron seleccionados porque manifiestan un amplio compromiso por la labor educativa. Uno con normal elemental, dos con normal superior, cinco de ellos con grado de licenciatura y cuatro restantes con maestría; en tanto que una maestra solo ostenta estudios técnicos. En algunos de ellos, su pasión y compromiso por el trabajo hace de ellos docentes reconocidos por la comunidad académica y estudiantil, maestros destacados y con amplia disposición a su crecimiento laboral y profesional. Pero también hay otros, que muestran cierta apatía y conformismo con su desarrollo profesional y solo trabajan por cumplir con los horarios y requisitos. Pese a ello, todos expresaron su aceptación y entusiasmo en la participación y colaboración de este proyecto de investigación, y cuyas aportaciones, se afirma con seguridad, serán de gran valía para el desarrollo del trabajo y para obtener resultados que propongan solución a los problemas que enfrenta el docente.

En forma paralela, se contempla la participación del director, subdirector, coordinadora de actividades académicas y tecnológicas, así como la participación de algunos estudiantes para obtener una óptica distinta de las condiciones docentes. Es importante destacar que esta participación se ve motivada por el deseo de colaborar en la

construcción de una propuesta tendiente a mejorar condiciones específicas de los docentes y su impacto educativo.

Adicionalmente a esto, y para ampliar el universo de participación, se realizaron las encuestas y cuestionarios sobre su experiencia formativa, su trabajo como docentes y el resultado que han logrado en su vida profesional, incluyendo a 8 maestros, que aunque no son de tiempo completo, sus puntos de vista son objetivos y sirven de fundamento para el desarrollo del presente estudio.

Capítulo 2. Marco Teórico

2.1 La Educación en México, un Vistazo desde el Exterior

De acuerdo con los lineamientos establecidos por la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, por sus siglas en inglés UNESCO (2005), hoy como ayer, el dominio del conocimiento puede ir acompañado de un cúmulo importante de desigualdades, exclusiones y luchas sociales; del panorama general de la realidad educativa en México hay mucho que decir y más por hacer. Para el país, encararse con los resultados educativos obtenidos por otros países a escala internacional no ha provocado gran beneplácito.

A finales del siglo pasado, los gobiernos empezaron a darse cuenta que invertir en educación representa ampliar la posibilidad de alcanzar un desarrollo equitativo de sus extractos sociales. Mediante la calidad educativa, se pretende lograr que los habitantes de un país piensen y actúen mejor, buscando su crecimiento individual y colectivo, cimentado en los conocimientos adquiridos en las escuelas.

En México, a pesar de que el avance educativo fue pausado y lento, la propia dinámica social llevó a las autoridades y al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), a buscar mecanismos de actualización para procurar una educación pública de calidad. Los avances han sido lentos, pero se sentaron las bases para un crecimiento firme en las políticas educativas; desde luego, las deficiencias encontradas no fueron corregidas de inmediato, pero permitió establecer parámetros de evaluación para detectar el nivel real de la educación en país.

Destaca por su importancia el planteamiento hecho por el organismo sindical, que propuso y logró firmar con el gobierno federal el Acuerdo por la Calidad de la Educación, en el que se establecieron compromisos sustanciales para mejorar en este aspecto, entre los más destacados, el concursar por las plazas de docentes a través de exámenes de conocimientos, la obligatoriedad de los educadores por acudir a cursos de capacitación y actualización; el establecimiento de incentivos económicos para quienes logren los mejores resultados frente a grupo y el Programa “Escuelas Siempre Abiertas”, que conlleva el compromiso magisterial de laborar durante el verano, reforzando materias como el español y matemáticas, y actividades recreativas como danza, música, ajedrez, entre otras. Como programa piloto, es aplicado en preescolar, primaria y secundaria.

Así las cosas, durante la primera década del nuevo milenio, tanto autoridades federales como la dirigencia del SNTE, aceptaron las condiciones de evaluación propuesta por organismos internacionales. Los resultados obtenidos en la prueba PISA 2009, que fue aplicada a jóvenes menores de 15 años de toda la Nación, para dar cumplimiento al acuerdo establecido con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE, ubicaron a México en el último lugar de entre los 30 países que son miembros de este organismo. Dichos resultados dejan en claro la deficiente educación que se imparte en el país, en la que los factores sociales, económicos, políticos y culturales, influyen de manera negativa en el proceso enseñanza aprendizaje.

Los indicadores internacionales alertan a México sobre la poca competitividad que ha logrado en comparación con otros países. Andere (2003) advierte que la baja calidad de la educación se cimenta en el mal diseño de las políticas públicas, ya que

como gobierno no se han otorgado las facilidades que promuevan la cooperación, eficiencia, igualdad y competitividad. Para este autor, es la mala administración de los recursos destinados a la inversión en educación, lo que inhibe el desarrollo de este sector y no permite ser competitivos internacionalmente; es decir, para él sería irresponsable incrementar recursos a costa de otros sectores, sin lograr con ello la calidad educativa que demanda la sociedad.

Detectar las deficiencias en realidad no requería del análisis de estos organismos internacionales; la propia sociedad mexicana ha demandado por años el establecimiento de políticas de calidad para subsanar los errores; conocer la problemática no basta, tampoco el que solo se señale, es más importante buscar soluciones reales que se apliquen con congruencia al entorno social, cultural y económico de México.

De acuerdo con lo establecido por la OCDE (2010), los países miembros, en la planeación de sus políticas encaminadas a mejorar sustancialmente las expectativas sociales y económicas, utilizan cada vez más los análisis comparativos de corte internacional. En México, el reto es lograr un sistema educativo que presente mejoras cualitativas en todos los niveles; y aunque la tarea no es fácil, se hacen grandes esfuerzos para garantizar parámetros de aprendizaje realmente elevados. Desde luego, para lograr este objetivo no bastan las reformas y el establecimiento de nuevos programas, sino que es necesario reducir la brecha construida por las desigualdades sociales y económicas, para mejorar los resultados obtenidos, Andrade (2003).

En la actualidad, la educación constituye un gran peso para el gasto público; según estadísticas de la OCDE, sus países miembros invierten en este renglón alrededor del 5.7% del PIB. México, como país integrante, pretende esta tendencia y a pesar de lo

limitado de presupuesto público, se coloca como uno de los países con mayor tasa de inversión en este rubro; aunque se aclara en este estudio, que el 90 por ciento de esta inversión es destinada al gasto corriente, es decir, a los sueldos de los docentes, dejando para otras aplicaciones educativas como inversión en investigación, construcción y equipamiento, adquisición de herramientas tecnológicas, entre otras cosas, únicamente un pequeño porcentaje de la inversión destinada.

Debe recordarse que antes del año 2000, en México la inversión en educación representaba un 4 por ciento del PIB; que el ex presidente Vicente Fox hizo la propuesta y el Congreso Mexicano autorizó, para ampliar el porcentaje de manera gradual durante su gestión gubernamental, hasta alcanzar un 7 por ciento del PIB en años subsecuentes; es lamentable, sin embargo, que para el presupuesto del año 2012, el gobierno federal haya decidido disminuir los recursos destinados al rubro educativo, como lo denunció el SNTE.

De acuerdo con los criterios de este organismo, es en la educación donde se cimentan las bases para un crecimiento económico sólido y duradero, y recomienda a los gobiernos de sus países miembros, encontrar la forma para optimizar la aplicación de dichos recursos, como parte de las acciones tendientes a lograr un desarrollo integral comunitario. Para lograr esto, la OCDE, estableció una serie de evaluaciones de talla internacional para valorar el verdadero nivel educativo de cada país, y aunque estas acciones han sido rechazadas o no han tenido aceptación por parte de la población, sirvieron de parámetro para iniciar el cambio en la planeación educativa.

En la actualidad, los sectores relacionados, gobierno, maestros, padres de familia y alumnos; permiten y participan en este ejercicio; se ha cambiado de la renuencia

aceptación de la metodología de evaluación basada en pruebas estandarizadas, que son aplicadas en realidades contextuales heterogéneas; a una genuina y real preocupación por mejorar el aprendizaje de los alumnos, a fin de alcanzar niveles aceptables de progreso económico y social. Para Padilla (2009) en México y Latinoamérica, la evaluación a gran escala se ha convertido en una práctica común; sin embargo, su rápida inserción en los sistemas educativos, van en detrimento y ponen en duda la capacidad de los docentes y por ende, la eficacia de su trabajo frente a grupo, debido, en gran parte, a los malos resultados obtenidos en estas pruebas de corte internacional.

2.2 La Reforma Educativa, una Propuesta para Mejorar la Situación Formativa

Reconocer el panorama del rezago educativo en México, más que fijar una postura fatalista que provoca desánimo; permite formular propuestas críticas y reales para alcanzar el anhelo de la calidad educativa. El sistema educativo nacional presenta graves problemas; es una realidad que a pesar de los esfuerzos realizados en cuanto a inversión se refiere, la gran mayoría de los egresados de los distintos niveles educativos presentan una deficiente captación de los conocimientos, habilidades e incluso actitudes, que les permitan enfrentar con éxito las tareas encomendadas en los entornos donde se desenvuelven. Este es el mejor parámetro para medir el rezago educativo.

En Educación Media Básica, nivel educativo objeto de estudio del presente proyecto de investigación, la Secretaría de Educación Pública y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, en afán de lograr mejores resultados, impulsan la reforma educativa 2006; en dicho proyecto, se busca una articulación efectiva entre los niveles de preescolar, primaria y secundaria (ciclo básico de educación); ya que se considera que es

en esta etapa cuando se desarrollan las competencias básicas que permitirán aprendizajes cada vez más complejos, y el desarrollo de habilidades y actitudes para desenvolverse con mayor éxito en las distintas situaciones de su contexto diario. Para ello, se da a los contenidos y propósitos de estos tres niveles una continuidad en su desarrollo.

Los retos del presente siglo, obligan a repensar el sistema educativo nacional en su totalidad. En un mundo cambiante, en el que día con día el conocimiento se transforma y las distancias se acortan, se exige el estar mejor preparado, se requiere de una educación de calidad que nos lleve a la creación de una sociedad idónea; estos cambios deben responder a las exigencias sociales y propiciar la creación de mecanismos que permitan evaluar y reestructurar de forma permanente el sistema educativo nacional.

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en su artículo 3º; la Ley General de Educación y el Programa Nacional de Educación 2001 – 2006 establecen el compromiso del Estado Mexicano de ofrecer una educación democrática, nacional, intercultural, laica y obligatoria que favorezca al individuo y su comunidad, así como el sentido de pertenencia a una nación multicultural y plurilingüe; estos elementos son sustentados en el Artículo 384 (2006).

De acuerdo con estos postulados filosóficos, y como parte de la renovación de un modelo pedagógico basado en competencias que da sustento a esta reforma, se incita al alumno al descubrimiento de distintas maneras de lograr identificar y comprender aquellos saberes que no conoce y demostrar lo que realmente ha aprendido; destacando que para alcanzar estos objetivos se requiere la participación comprometida de todos los actores que forman parte del proceso enseñanza aprendizaje, principalmente de los docentes, que son quienes orientan la acción didáctica.

Buscando cambios de fondo y de forma, la reforma educativa y el Plan Sectorial de Educación (2007-2012) establece, entre otras acciones, las siguientes: asesorías académicas para la mejora de la práctica docente; programas de formación y capacitación con el fin de mejorar el desempeño profesional y nuevas exigencias de conocimientos y actitudes para el profesional de la educación.

Según Delos (2008), tres son los agentes que coadyuvan al éxito de una reforma educativa: la comunidad local, integrada por los padres de familia, docentes y directores de las escuelas; las autoridades públicas de cada Estado o país y la comunidad internacional. Existe evidencia de que los países que han implementado con mayor éxito esas transformaciones educativas, son aquellos que han logrado movilizar con éxito a estos tres agentes, dando primicia a la comunidad local. En este sentido, “ninguna reforma dará resultados positivos sin la participación activa del cuerpo docente”, Delos (2008); en ello radica la importancia del trabajo de los maestros, atendiendo las circunstancias en que desempeñan cada uno su labor.

2.3 Condiciones Docentes

El desgaste profesional de los docentes en su labor, es resultado de factores tanto en su desempeño al interior de la escuela, como de las adversidades que enfrenta en su entorno social. Los vertiginosos cambios sociales, sus complejas exigencias, la incertidumbre respecto a reformas educativas, los recursos insuficientes y el deterioro de la imagen social de los educadores, son factores generadores del malestar docente. (Esteve, 1987, Cordeiro et al., 2003 y Ortiz Oria, 1995, citados por Bermejo y Prieto, 2005).

Estas condiciones, estudiadas de manera pormenorizada, determinan con exactitud la conducta del docente, su impacto en el desempeño laboral y las consecuencias de su actuar; las deficiencias encontradas posibilitan el establecer posibles soluciones a la problemática magisterial. En todo campo laboral, el malestar en el desempeño de cualquier función resulta riesgoso. La materia de trabajo de los docentes son los alumnos, un trabajo incompleto o poco eficaz invariablemente dará malos resultados; estudiar los resultados, qué los provoca y proponer cómo corregirlos es lo que más adelante se habrá de tomar en cuenta.

Para Esteve (1987, citado por Prieto y Bermejo, 2006, p. 47), “el malestar docente ha sido definido como el conjunto de consecuencias negativas que afectan a la personalidad del profesor a partir de la acción combinada de condiciones psicológicas y sociales en que se ejerce la docencia”; desde luego que el autor establece “consecuencias negativas” en el desempeño del profesional de la educación, sin precisar que una de las consecuencias de esta apatía laboral es precisamente alumnos mal preparados, con nulas oportunidades de lograr metas y objetivos particulares.

El estudio de Prieto y Bermejo (2006), establece que el malestar docente se debe, entre otras causas, a las características del centro escolar, la escases de recursos materiales y didácticos, la poca estabilidad laboral que el profesor experimenta y su salario, el nivel educativo en el que se imparte cátedra, la cantidad de estudiantes con los que trabaja, el enigma de su rol, la sobrecarga de tareas y falta de tiempo, el poco o nulo apoyo y reconocimiento de los supervisores, su escasa participación en la toma de decisiones, la relación con los compañeros de trabajo y, de manera determinante, los problemas relacionados con los alumnos (falta de motivación, escasa disciplina, aumento

de las agresiones y otros). Factores que permiten ratificar los hallazgos hechos del estudio de las experiencias personales de los maestros participantes.

Entre estas condiciones adversas, destacan por su importancia, a criterio de Sandoval (2008), la integración de grupos numerosos, las condiciones físicas lamentables que los planteles presentan y el bajo ingreso salarial, son algunos de los rasgos característicos que identifican al sistema educativo nacional; a pesar de ello, son los maestros de secundaria quienes enfrentan las condiciones más difíciles de todo el ciclo básico de educación, ya que el atender a un alto número de estudiantes que atraviesan por una etapa de transformaciones biopsicosociales, hace presente mayores exigencias de su desempeño, y por lo tanto, un mayor desgaste emocional y físico como producto del trabajo que desempeñan en condiciones materiales y de apoyo académico precarias.

2.3.1 Grupos numerosos

Aunque algunos docentes argumentan que es la indisciplina de los alumnos y no la integración de grupos numerosos lo que afecta su trabajo, Moriana y Herruzo (2004, citado por Prieto y Bermejo, 2006), la investigación que estos autores realizan deja en claro que la eficiencia pretendida tiene una correlación directa con el número de grupos y alumnos que atienden, puesto que se presentan dificultades para responder a las necesidades particulares de los estudiantes y su progreso académico.

Estas condiciones hacen que el docente encuentre una gran diversidad de alumnado con su consecuente problemática, lo que dificulta la planeación e

implementación de estrategias didácticas y evaluación del progreso del aprendizaje de los alumnos.

Retomando lo señalado por Sandoval, es de reconocer que los alumnos de secundaria están en pleno cambio físico-psicológico; a su impetuosidad juvenil, sus olores físicos, su incansable fortaleza, se suma su intolerancia a la disciplina, su rebeldía, su osadía por saberse o creerse el centro de atención y su negativa arraigada a aceptar errores. Controlar un grupo con esas características, demanda del docente tiempo, paciencia y una gran dosis de su entereza; con el paso de los años, su debilidad se hace latente y empieza a dejar hacer a los alumnos y controlarlos con la amenaza de la reprobación o la expulsión.

2.3.2 Limitantes temporales

Por la organización de la escuela secundaria, se requiere el traslado de los alumnos del salón de clases a talleres, laboratorios, red de cómputo o al patio y esto resta tiempo a los 50 minutos dedicados a cada asignatura; además con cada cambio de asignatura, tema de trabajo, material, libros de texto, (cuadernos y materiales de trabajo distintos), recordar la clase anterior y, sobre todo, ubicarse frente a la dinámica planteada por el nuevo docente, demanda un tiempo y un esfuerzo adicional a los alumnos. Se observa que mientras en primaria los maestros van ajustando los tiempos dedicados a las actividades de las diferentes materias, en secundaria es frecuente que las actividades no se terminen por la falta de tiempo y los maestros las terminan rápido, las cortan abruptamente o las dejan pendientes para una sesión posterior, Riva, M. y Candela, A. (2010).

En este mismo orden de ideas Riva, M. y Candela, A. (2010), también aseguran que los profesores manifiestan su preocupación por atrasarse en las actividades que habían previsto, por la posibilidad de no cubrir los temas y de no revisar las tareas a tiempo. Dan la idea de que las secuencias de 50 minutos de hora-clase siempre producen un ritmo de trabajo apretado e insuficiente. En secundaria también hay mayor vigilancia y control en el uso del tiempo de los alumnos fuera del aula, si se observa a un alumno se trasladan de un aula a otra o al baño o a la fotocopiadora o a la dirección, son apurados por profesores y prefectos. A pesar de la vigilancia del docente, cuando un grupo se desplaza de un lugar a otro utiliza aproximadamente unos 10 minutos.

Así mismo destacan que la organización del trabajo se estructura de manera diferente por cada profesor. La secuencia de actividades más usual es pasar lista, recordar qué vieron la clase anterior, explicar, preguntar, poner ejemplos, dictar y dejar tarea. En la secundaria los aspectos rutinarios, tienen mayor presencia temporal.

De entre las causas que reducen el tiempo de actividad docente, Siedentop (1998, citado en Sánchez, 2007) resume en un breve párrafo lo siguiente: el término organizar se refiere al comportamiento verbal y no verbal del profesor que se emite con propósitos de organización, cambio de actividades, instrucciones en cuanto al equipo y/o formaciones, la buena marcha de las rutinas del aula, así como otras actividades no ligadas al aprendizaje, tales como recoger justificantes de exención o pasar lista. Las transiciones son períodos de organización que, durante una lección, sirven para desplazar a los alumnos a las actividades de aprendizaje.

“Se desperdicia el 22 por ciento del tiempo establecido para las lecciones en secundaria. Los profesores organizan los inicios y finales de lección, las transiciones entre las actividades, los desplazamientos de equipo, etc. Es importante notar que estos períodos de organización son momentos en que los alumnos no pueden aprender las tareas”, (Luke, 1989,McKleish, 1985, citados por Sánchez, 2007, ¶ 3).

2.3.3 Limitantes físicas y materiales

Ahora bien, ¿De qué manera influye la disponibilidad de recursos materiales y/o de infraestructura en el desempeño del profesorado?

“Los recursos con que cuenta la escuela se convierten en una característica relevante al momento de enseñar a los alumnos. Por un lado, los recursos pedagógicos como o las tecnologías de información y comunicación, podrían traducirse en oportunidades; mientras que la falta de estos recursos se convierten en una complicación (pero nunca un impedimento) para la obtención de buenos resultados”, Bellei et al. (2004, citado por Pascual, 2011, p. 34).

Y la existencia de ellos se ve limitada por la capacidad de los maestros para utilizarlos o emplearlos con fines pedagógicos.

Según Sandoval (2008), los planteles escolares carecen o están limitados en su edificación de espacios destinados a favorecer el trabajo docente, y cita aulas escolares sin mobiliario y equipo apropiado, laboratorios poco equipados, lo mismo que salas de proyección, auditorios, bibliotecas, talleres, canchas deportivas, etc., y aunque en todos

los ambientes existen oportunidad para aprender, estas condiciones dificultan la labor de enseñanza, reinando el abandono en un sinnúmero de escuelas oficiales.

Ante esta realidad, se hace necesaria la canalización de esfuerzos que permitan abastecer a las instituciones de mayores recursos, con la intención de facilitar el progreso anhelado de los procesos educativos en general. Estas deficiencias son las que desarrollan la inconformidad de los padres de familia, las autoridades y en general de los actores sociales de cualquier comunidad. Las deficiencias materiales son graves en la mayoría de las escuelas y una incompleta planeación educativa hace que no haya recursos para atender esas necesidades.

Aquí se pone de manifiesto el porqué de la inconformidad de la sociedad, cuando se conoce que más del 90 por ciento de la inversión es destinada a salarios y gasto corriente. La construcción y equipamiento de las escuelas, la dotación de herramientas tecnológicas, materiales y suministros necesarios para el desempeño de su labor, siempre han frenado al docente. También se puso de manifiesto, que durante los primeros años de su labor, el maestro asume los gastos para esta adquisición, pero conforme crecen sus necesidades, se casa y tiene una familia, empieza a darse cuenta que es mejor no invertir de más, cuando el salario sigue igual si lleva material adicional o no.

2.3.4 Deficiencias formativas

Retomando los conceptos de Álvaro Marín Marín, se deduce que los docentes, incluso quienes laboran en el nivel superior, son meros repetidores de programas "oficiales", lo que atenta contra la libertad de cátedra; en la actualidad su tarea se reduce a realizar comentarios de principio de clase, o a contar chistes políticos a final del

dictado. Enuncia dos obstáculos: la jaula de hierro de las disciplinas y el nacionalismo, que no es sino una idea anacrónica de la mayoría.

“Mientras la docencia de regiones avanzadas del planeta es multidisciplinaria o transdisciplinaria, los docentes siguen aferrados a materias tradicionales y esquemas rígidos. Lo mismo se puede decir del nacionalismo. Se cree que debemos ser buenos profesores mexicanos, cuando lo importante es ser buenos profesores a secas. En cualquier parte del mundo en donde nos desempeñemos. Si un ingeniero puede construir un puente en cualquier parte del mundo, ¿por qué los profesores mexicanos sólo podemos enseñar en México, a niños y jóvenes mexicanos en español?”, Marín (2004, Planteamientos y propuestas section, para. 10).

Las directivas de la OCDE determinan que la labor docente influye en el aprendizaje de los alumnos; que debe hacerse con calidad y buscar sociedades del conocimiento; para ello son necesarios sistemas educativos capaces de atraer a los mejores candidatos para convertirse en docentes, y ello requiere políticas para que la formación inicial de estos profesores les asegure las competencias que van a requerir a lo largo de su extensa, flexible y variada trayectoria profesional.

Si en su preparación misma, cuando es alumno de escuela superior para alcanzar la licenciatura en educación u otra que le permita dar clases, su preparación es deficiente por las causas enunciadas con anterioridad, ¿cómo pretenden las autoridades que haya una variación en su desempeño? En definitiva, su formación adolece de las herramientas necesarias para enfrentar la realidad académica al que lo enfrenta la docencia. Si bien no

deja de reconocerse el entusiasmo con que pretende participar activamente, también lo es que con ello no basta para transformar su entorno.

Y si su propia visión como estudiante le hace saber que sus competencias son limitadas y que le falta mucho por hacer y aprender; en su papel de docente se enfrenta a la concepción que tienen sus alumnos que ven a la educación convencional como algo obligatorio y con poca relevancia en el mundo real; lo que hace que se plantean el ir a la escuela como un mero requisito social y ello repercute en que están imposibilitados para ver la trascendencia de su propio proceso educativo; son estudiantes cada vez menos motivados e incrédulos de la importancia de su participación en su propio de aprendizaje.

Tal vez muchas de estas deficiencias se podrían evitar, si las evaluaciones educativas fueran exploraciones reales de conocimiento y no simples visiones temporales del alumno; las autoridades deben entender que el principal desafío del docente es evitar la simulación. Un análisis más pormenorizado – que se enunciará más adelante- permitió determinar que la evaluación por competencias requiere de una evaluación real, sistemática y concisa, que efectivamente refleje la adquisición de saberes, el desarrollo de habilidades y la puesta en marcha de actitudes y valores.

¿Cómo pretender que el alumno se preocupe por su educación, atendiendo los nuevos programas de competencias, cuando su propio maestro carece de los conceptos que le puedan ayudar a atender este programa? El enigma a esta respuesta, es lo que no ha permitido avanzar con la celeridad que desean las autoridades, en el establecimiento de las políticas educativas diseñadas para mejorar la calidad educativa; aclarando que no es porque los maestros se opongan, sino por el hecho de que no cuentan con las

herramientas necesarias para hacerlo, menos aún para transmitir a los alumnos esos conocimientos.

Tampoco debe ignorarse el esfuerzo adicional que hacen algunos maestros para capacitarse y conocer planes y programas; para presentar al alumno opciones de preparación acorde a lo que pretenden las autoridades ¿pero cuántos son en un universo en el que se calculan más de 2 millones de docentes? Aunque se ha incrementado el número de los que aceptan el desafío de prepararse y cursar estudios de postgrado, de actualizarse y continuar mejorando día con día; o su lucha es minúscula al lado de la mediocridad y conformismo, o terminan por enfadarse ante la apatía de la mayoría, el desinterés de sus propios alumnos y el rechazo y sujeción de sus superiores.

Con estas actitudes, ¿Es posible hacer líderes, hombres y mujeres pensantes, preparados para cuestionar y resolver problemas, salir adelante, proponer soluciones y continuar por el camino del triunfo? Las competencias parecen ser utopías de las autoridades; si los maestros carecen de estas características, menos aún las podrá transmitir a sus alumnos.

No debe soslayarse, que en estos momentos, el alumno estudia para "pasar el examen" y no para prepararse para el futuro; en las más de las veces, la preocupación del maestro y del alumno es entregar buenos resultados a la dirección escolar; debe entenderse que un grupo con muchos reprobados es indicativo de un mal maestro y un alumno con deficientes resultados es "desperdicio" del tiempo y del dinero invertido en su educación, tanto para los padres de familia como de las autoridades.

En razón de lo anterior, más que importar parámetros de evaluación dictados por organismos internacionales como UNESCO o la OCD; más que aplicar acciones como

las instrumentadas por el CENEVAL o la prueba ENLACE; los maestros deben hacer una estricta reflexión personal y evaluar su tarea como educadores del pueblo, sin olvidar inmiscuir en este proceso a todos los actores sociales que intervienen en el proceso enseñanza aprendizaje: autoridades educativas, padres de familia y alumnos.

En el cuerpo del acuerdo 384 que sustenta la reforma 2006 de Educación Secundaria, se advierte la necesidad de realizar transformaciones profundas en el accionar de los protagonistas del entorno áulico, y así, para los maestros se puntualizan una serie de orientaciones didácticas para el mejor aprovechamiento de los programas de estudio que dan sustento a esta reforma educativa, tales como:

El acuerdo 200 que establece las normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal, puntualiza que esta acción habrá de medir los conocimientos, habilidades y destrezas en su individualidad, presumiendo en estos resultados parámetros comparativos acerca del logro general de los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio que emite la Secretaría de Educación Pública; refiriendo a su vez, a una evaluación permanente y sistemática que aporte elementos de decisión para la promoción de los educandos, orientar las estrategias de enseñanza estudio aprendizaje, coadyuvar al diseño y actualización curricular y en general, orientar la planeación del sistema educativo nacional, SEP (1994). En concordancia, el acuerdo 384 puntualiza que una evaluación eficaz, permite mejorar los niveles de desempeño de los actores educativos vinculados directamente al proceso de enseñanza aprendizaje, maestros y alumnos.

Para tal fin se alude a la necesidad de recabar información de manera permanente a través de distintos medios, que oriente las acciones pedagógicas; sin embargo, y de

acuerdo con lo que Castillo (2002) apunta, no resulta extraño encontrarse con profesores que manifiestan la dificultad que experimentan en la realización del complejo proceso de evaluación.

El planteamiento no es sencillo de resolver, sobre todo porque el docente no puede aplicar novedosos sistemas de evaluación, debido a la existencia de un arcaico acuerdo 200 que regula la evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal, y que establece una escala numérica del 5 al 10, parámetro que permite a los alumnos a esforzarse solo lo necesario para obtener 30 puntos, suficientes para acreditar el curso escolar, pero que invariablemente conlleva a ser reprobados en la vida real.

¿Por qué permitir la existencia de autoridades “exigentes” de un porcentaje mínimo de aprobación, para dar cuenta de los resultados obtenidos en torno a las inversiones realizadas? Es evidente que no existe una reflexión sobre la importancia que la evaluación tiene en la toma de decisiones pedagógicas oportunas; limitando el trabajo del docente al cumplimiento de llenado de machotes que le son exigidos, para lograr una cuantiosa cantidad de alumnos matriculados. Estos aspectos permiten a los escolapios mecanizar los procesos y solo “salvar” las materias con un mínimo esfuerzo.

Desde luego que este contexto, no permitirá hacer de la tarea educativa un instrumento de transformación y desarrollo social; se requiere formar a los estudiantes, que son el presente tangible y la esperanza del país, para que logren ser ciudadanos más y mejor preparados, con puntos críticos y con demandas legítimas de espacios educativos de calidad. Al maestro se le debe exigir evaluar su trabajo, prepararse y corregir deficiencias, instrumentando acciones personales que le permitan llegar con mayor énfasis al alumno y contribuir con esto a mejorar la calidad educativa.

2.3.5 Percepciones salariales.

Para Etelvina Sandoval, a la gran cantidad de matrícula y las deficiencias de infraestructura y materiales, debe sumarse las características de contratación de este nivel, que dan auge a la estrategia de búsqueda de un constante aumento de horas contratadas, ya sea interinas o de base, con la única finalidad de percibir mejores salarios, lo que en la mayoría de los casos conduce al docente a enfrentarse con otras dificultades, tales como: cubrir sus horas en dos o más planteles y el supeditado aumento de alumnos, grupos y asignaturas de distinta naturaleza por atender.

La inestabilidad económica y laboral de los profesores de este nivel no permite que concentren sus esfuerzos profesionales en la tarea de enseñar; sus precarias condiciones lo ocupan en pensar la forma de cómo sobrellevar la labor u obtener algún ingreso extra que les permita de alguna forma “nivelarse”, es decir, o desarrollan otra actividad diferente a su trabajo docente, o buscan en otras escuelas desempeñarse en tiempos de descanso, para lograr vivir dignamente.

Por el valor que la educación tiene para el desarrollo de los pueblos, la profesión docente debiera ser de gran importancia, sin embargo, las condiciones descritas parecen hacer de la labor del maestro una sub profesión; y en este proceso de desvalorización social, los docentes contribuyen al ver en su tarea solo la oportunidad de obtener un ingreso que le permita solo satisfacer sus necesidades. Bajo esta disyuntiva, resulta fácil inferir lo lejos que está el maestro de reconocerse común verdadero líder social y transformador de conciencias; y se vuelve un maestro que con pesar, tedio y cansancio, espera el pago quincenal que lo obliga a acudir diariamente a las aulas, cumpliendo por cumplir, para hacerse acreedor a una jubilación que compense los años de sacrificio.

Como referencia, Santibáñez (2002) señala que el nivel de los salarios determina el tipo de persona que desempeña tal o cual ocupación, su permanencia en ella y su desempeño. Argumenta que bajos salarios están asociados a un pobre rendimiento y viceversa y sugiere que para elevar la calidad de la educación, es necesario incrementar el salario de los profesores.

Datos de la UNESCO revelan que la mayoría del presupuesto educativo es destinado al pago de salarios y establece que del total, África destina un 50 %, Asia el 80% y, lo más grave, que en Latinoamérica se utiliza un 95 % del presupuesto para los salarios magisteriales. Ante este panorama y la escases de recursos, la crisis económica y las necesidades primarias en otros renglones vitales como salud, alimentación y dotación de servicios, para la mayoría de los gobierno resulta difícil mejorar los salarios de los maestros y menos aún, ampliar la infraestructura educativa y dotar mobiliario y equipo a las escuelas.

A pesar de lo anterior, por muchos años se ha discutido y demandado una homologación salarial entre maestros y profesionistas; los docentes no han sido considerados profesionales de la educación y al compararse con otras disciplinas, se dan cuenta que sus salarios son bajos, y argumentan que con ello le restan importancia a su labor como constructores de la educación en México.

Partiendo de lo anterior, surge una interrogante ¿los maestros ganan bien?, la UNESCO concluye que así es y argumenta para ello que el tiempo laboral del docente es menor que el de cualquier otra disciplina; y que por salario-hora, si el docente agotara una jornada de 40 horas por semana, sería equivalente o superior a la percepción de otro profesionista, con niveles de educación y experiencia similares en el sector privado.

Pero la realidad es que esto es una utopía; el nivel salarial, especialmente para maestros jóvenes y con plaza única, están por debajo de lo que gana la mayoría de los profesionistas o técnicos y ello se refleja en la cantidad de maestros que tiene dos trabajos o las horas equivalentes al tiempo completo. Si el salario que perciben en su plaza docente fuera suficiente, no buscarían otro trabajo, pero ya se determinó de manera contundente, que para cubrir sus necesidades, los maestros buscan un segundo trabajo, que las más de las veces es fuera del área de la enseñanza. Es de resaltar que los docentes hombres tienden a tener un segundo trabajo en proporciones que casi triplican las de las mujeres.

En resumen, el salario de los maestros es menor al de otras ocupaciones e insuficiente para atender sus necesidades y solo con doble plaza puede completar sus ingresos; aunque debe reconocerse que una ventaja laboral es la seguridad de su plaza, frente al de otros profesionistas en el sector privado. Probablemente esto sea un elemento importante que influye en la decisión de ingresar a la docencia, a cambio de un ingreso menor en términos absolutos y casi se puede determinar que cobra mayor relevancia para las mujeres, dadas sus alternativas de trabajo en el mercado laboral.

2.4 Las Exigencias a la Labor Docente

La actual reforma educativa fundamentada en un enfoque por competencias, entendiendo estas como actuaciones integrales para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto con idoneidad y ética, integrando el saber ser (habilidades), el saber hacer (valores y actitudes) y el saber conocer (conocimiento). Tobón, Pimienta y García Fraile (2010). Partiendo de la definición anterior, las

competencias en los seres humanos son los comportamientos formados por habilidades cognitivas, la aplicabilidad de las mismas y el crecimiento del ser; que permite a los individuos participar en la sociedad resolviendo problemas de carácter práctico.

El plan y programas de esta reforma especifican los propósitos y enfoques de las asignaturas a trabajar, basados en lo funcional y desde un punto de vista interdisciplinario; en el que la interacción de todas asignaturas, permitan al alumno ser capaz de desarrollar sus propios saberes, basado en el saber de conocimientos, el hacer de lo procedimental y el ser donde se trabaja lo actitudinal, SEP (2006). Esta forma de trabajo y por tanto de obtener resultados, se fundamenta en los 4 pilares de la educación, que establece que el alumno “será capaz de desarrollar diversas capacidades para poder aprender aplicando conocimientos, valores, actitudes y principalmente considerar las habilidades” Delors (2008, p. 95).

Las competencias, que idealmente se pretende que los alumnos adquieran al finalizar el ciclo de educación básica, son aquellas establecidas en el perfil de egreso, mismas que están explícitas en el Plan de Estudios, SEP (2006, pp.11y12) y que son:

- Competencias para el aprendizaje permanente. Implican la posibilidad de aprender, asumir y dirigir el propio aprendizaje a lo largo de su vida, de integrarse a la cultura escrita y matemática, así como de movilizar los diversos saberes culturales, científicos y tecnológicos para comprender la realidad.
- Competencias para el manejo de la información. Se relacionan con: la búsqueda, evaluación y sistematización de información; el pensar, reflexionar, argumentar y expresar juicios críticos: analizar, sintetizar y utilizar información; el

conocimiento y manejo de distintas lógicas de construcción del conocimiento en diversas disciplinas y en los distintos ámbitos culturales.

- Competencias para el manejo de situaciones. Son aquellas vinculadas con la posibilidad de organizar y diseñar proyectos de vida, considerando diversos aspectos como los sociales, culturales, ambientales, económicos, académicos y afectivos, y de tener iniciativa para llevarlos a cabo; administrar el tiempo; propiciar cambios y afrontar los que se presenten; tomar decisiones y asumir sus consecuencias; enfrentar el riesgo y la incertidumbre; plantear y llevar a buen término procedimientos o alternativas para la resolución de problemas, y manejar el fracaso y la desilusión.

- Competencias para la convivencia. Implican relacionarse armónicamente con otros y con la naturaleza; comunicarse con eficacia; trabajar en equipo; tomar acuerdos y negociar con otros; crecer con los demás; manejar armónicamente las relaciones personales y emocionales; desarrollar la identidad personal; reconocer y valorar los elementos de la diversidad étnica, cultural y lingüística que caracterizan a nuestro país.

- Competencias para la vida en sociedad. Se refieren a la capacidad para decidir y actuar con juicio crítico frente a los valores y las normas sociales y culturales; proceder en favor de la democracia, la paz, el respeto a la legalidad y a los derechos humanos; participar considerando las formas de trabajo en la sociedad, los gobiernos y las empresas, individuales o colectivas; participar tomando en cuenta las implicaciones sociales del uso de la tecnología; actuar con respeto ante la diversidad sociocultural; combatir la discriminación y el racismo, y manifestar una conciencia de pertenencia a su cultura, a su país y al mundo.

Desde luego, nada de lo descrito se logra en estos momentos. Los alumnos carecen de una cultura de la investigación, la única herramienta tecnológica que utilizan es el internet, pero no para captar conocimientos, sino para interactuar socialmente a través del chat, para ver páginas de eventos artísticos, escuchar música, ver videos, jugar y en el peor de los casos, para conocer pornografía.

Tampoco se puede decir que salen preparados para generar condiciones laborales dignas; que puede desarrollarse económicamente y manejar con oportunidad el fracaso y la desilusión. Antes que eso, dejan de estudiar, no encuentran trabajo y viven de los programas sociales gubernamentales.

Y socialmente, el alumno no alcanza los objetivos del programa de competencias. Su participación democrática es nula, no buscan la paz, sino establecer que son fuertes y aptos, más que desarrollarse con la idea de conformar una familia, buscan las condiciones para mantenerse solos, sin compromisos y alejados de la responsabilidad.

Y así como para los alumnos existen proyecciones en torno a las competencias, en el papel el docente se ha planteado la necesidad que tienen de desarrollar ciertas competencias para ser eficaces protagonistas de los procesos de enseñanza. Para Perrenoud (2004), la competencia docente es el conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes, valores y creencias que permiten la movilización de recursos cognitivos; este autor subraya que la función principal de los docentes, al emplear estas competencias con los educandos, es cuando hacen que los alumnos tomen conciencia de sus necesidades y así el maestro visualiza lo que los chicos quieren y deben aprender.

Según Philippe Perrenoud el docente debe poseer diez competencias básicas para enseñar, tales como: dominio y manejo de los contenidos programáticos, diseño y

aplicación de estrategias didácticas, identidad profesional y ética, debe ser capaz de movilizar saberes de tipo conceptual, actitudinal y procedimental, liderazgo docente, organizar y animar situaciones de aprendizaje, gestionar la progresión de los aprendizajes, elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación, implicar a los alumnos en su aprendizaje y en su trabajo, trabajar en equipo, participar en la gestión de la escuela, informar e implicar a los padres, utilizar las nuevas tecnologías, afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión y organizar la propia formación continua.

Los resultados académicos obtenidos, han hecho manifiesta la carencia de habilidades para manejar los programas en los que se establecen las competencias, y si muestra deficiencia aún en su formación académica ¿Cómo pretender que pueda alcanzar los objetivos marcados por las autoridades? Difícilmente puede ser considerado un líder social, cuando lo único que le preocupa es cumplir y retornar a su casa para enfrentar sus propios problemas.

A pesar de esto, las autoridades exigen del docente su preparación, manejando que...“La Práctica reflexiva, profesionalización, trabajo en equipo y por proyectos, autonomía y responsabilidad ampliadas, tratamiento de la diversidad, énfasis en los dispositivos y las situaciones de aprendizaje, sensibilidad con el conocimiento y la ley, conforman un escenario para un nuevo oficio” Meirieu, (1989, citado en Perrenoud, 2004, p. 7).

En la actualidad, los docentes están comprometidos con las generaciones que tienen a su cargo, poniendo en práctica el papel de la experiencia con la práctica, desarrollando con esto los cuatro pilares de la educación identificados por Delors (2008),

aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos a convivir con los demás y aprender a ser.

Para lograr esto se requiere un cambio profundo en la labor de enseñanza, y debe empezar con que los docentes sean capaces de reconocer la importancia de ser gestores de conocimientos disciplinarios. “Sin maestros cultos y preparados profesionalmente para el ejercicio de su función, es difícil construir sociedades cultas y aptas para el mundo del trabajo y la creación en todas sus manifestaciones... tampoco gozaremos de calidad humana”, Martínez (2000, p. 10).

Desde luego que esta calidad no será garantizada por las autoridades, directivos, administradores y/o administradores de las instituciones educativas, porque requiere necesariamente de la renovación de habilidades y disposición al cambio por parte del profesorado. “Solo las sociedades que valoran a su profesorado y que procuran eficazmente que éste tenga una preparación profesional y culturalmente densa, serán capaces de reproducirse como culturas”, Martínez (2000, p. 10).

¿Qué es lo que el docente debe conocer para ejercer eficientemente su labor? Para Morín (2008), cinco son los saberes fundamentales que debe considerar la educación en toda sociedad que aspire a un mejor futuro, teniendo como eje rector al docente en el quehacer educativo; estas características se establecen al procurar que el docente debe reconocer, en el conocimiento humano, su disposición al error e ilusión; debe promover conocimientos globales en los que se inscriben los conocimientos parciales y locales; atendiendo para ello la condición humana y la identidad terrenal; es decir, enfrentar incertidumbres y enseñar la comprensión y la ética del género humano.

Una de las tareas más importantes dentro del desempeño docente es la posición ética que cada uno de los profesores asume. Para el maestro es trascendental aportar a cada grupo que atiende, grandes dosis de actitudes, hábitos y valores positivos. Debe ser consciente de la importancia de recapitular y reflexionar sobre los conceptos de la práctica de ellos, ya que en la medida que reconoce su importancia, actúa con coherencia profesional y convicción personal -virtudes educativas-, en esa misma medida estará brindando una educación de calidad a su alumnado.

Es por ello que la sociedad delega esa responsabilidad a las instituciones, motivo por el que se considera necesario proporcionar a los docentes etapas de capacitación y concientización, cuya finalidad es apoyar su liderazgo, entendido como el momento en que se ejerce influencia en los hombres y orientándose a una meta, Grün (2009).

A pesar del establecimiento de todo lo anterior, los estudios realizados para comparar resultados son alarmantes, pues dejan en claro que no basta con lo desarrollado en la institución escolar, sino que es necesario, para evolucionar al concepto de calidad educativa, contar con el auxilio y participación desde su contexto social y su vida familiar.

Además, tomando en cuenta la necesidad que el profesor tiene de ubicar con claridad los valores, su significado y por supuesto los vértices prácticos; es en la conciencia de la importancia de desarrollar el crecimiento del saber ser, dentro y fuera de las aulas, donde radicará el punto de mejora y de formación permanente. Para ello es necesario que las instituciones escolares y en la convivencia con los adolescentes, tomar decisiones conscientes sobre un determinado proceso de enseñanza – aprendizaje, pero también de una conducta personal propia, de forma que se elija el contenido o el

desempeño que garantice el mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos que aprenden, Frade (2009).

Estas dificultades obligan al docente a estar preparado para indagar y ampliar sus conocimientos sobre la ética y los valores; muchas veces se jacta de conocerlos y propaga ser muy ético; pero en la práctica docente solo aplica la represión e imposición, obligando a los alumnos a seguir el orden escolar, tan incoherente, agobiante y marginal y en el que se convierta a la escuela en un campo de poder y represión feroz. Para evitar esto, la formación de los docentes necesita estar respaldada por una estructura ética, que le permita jerarquizar sus valores, de tal manera que pueda vivenciarlos en el desempeño de su profesión.

Al actuar así, el docente logra que sus alumnos actúen en concordancia con sus actitudes ético – morales, definiendo claramente una escala de valores que habrán de ser convertidos en acciones; estableciendo con ello un modelo ético para profesores de secundaria, donde se incluya la preparación para atender las necesidades de los adolescentes. Así, el docente logrará resultados reales, y al ponerse frente a la perspectiva sobre el manejo de la ética en su actuar diario, su estado de ánimo y las características personales que pudieran repercutir en su momento sobre el nivel de desarrollo académico, estará en posibilidad de imbuir en sus alumnos estas mismas características que lo definen.

Pero si todo lo anterior está establecido y los docentes cumplen a cabalidad estos conceptos ¿por qué existen problemas en todos los ángulos del universo educativo? La respuesta es clara y contundente, lo es cuando surge la responsabilidad adquirida de tutelar a grupos de personas con intereses, características, educación sobre valores y

moral, completamente heterogéneos; grupos donde se presentan marcadas diferencias que se ven reflejadas en el actuar escolar cotidiano.

Ante estas circunstancias, el docente debe enfrentar el dilema de diferenciar entre la moral y la ética o atender la diversidad y luchar por hacer viables el uso de teorías deontológicas que resultan inútiles, cuando no tiene la menor idea de la forma en que debe conducirse ante sus alumnos; adicionalmente, el profesor enfrenta las relaciones interpersonales existentes entre docentes, alumnos y padres de familia; y todavía más grave es luchar contra sus propios intereses y su formación en valores.

¿Por qué considerar que es determinante el promover una cultura de convivencia, cultura del trabajo y humanización del mundo; que solo puede generarse en la educación íntegra de los futuros mexicanos profesionistas? Grün (2009). La respuesta es sencilla, los maestros, a pesar de los antivalores, tienen el enorme reto de demostrar a la sociedad entera, lo que son capaces de hacer; actuando con responsabilidad ética y moral y haciendo de las instituciones un lugar donde las acciones sean ejemplo cambiante para mejorar el entorno social, logrando que su vida deje escuela y que sus actos sean forjadores e incentiven a quienes los conocen a actuar de la misma manera.

“El profesorado se encuentra con que la Administración educativa y la sociedad le piden numerosas tareas, más y mejores maneras en su desempeño docente, que le sumergen en la inseguridad, y que finalmente, se decanta en ansiedad o impotencia. Le pedimos mucho y le hemos dado poco en formación y reconocimiento social”, Castillo (2002, p. 25).

Es decir, la exigencia a los maestros es de una vida perfecta; que sean líderes transformadores de su entorno social, que constantemente se estén preparando,

actualizando y adquiriendo nuevos conocimientos; que se preocupen por sus alumnos, a quienes deben enseñar a ser personas responsables, respetuosas, investigadoras y que luchan por sus ideales; que participen socialmente en la toma de decisiones, que propongan y que ejecuten acciones de mejoramiento comunitario.

Los maestros tienen que ser impecables en su hablar, en su vestir, en su pensar y en su hacer; los convencionalismos sociales esperan de ellos cosas positivas y moralmente correctas; debe aparentar ser intachable en todo, saber la respuesta a todos los problemas, tener la disposición siempre de participar, asumir compromisos y cumplir aún los no pactados; ser guía y mentor de sus alumnos, aún en la vida social, para que pueda constatar que lo aprendido en la escuela le sirve para cimentar un estilo de vida diferente, siempre buscando las cosas positivas de su vida y de quienes le rodean.

Los maestros con los padres de familia deben ser sus confidentes y consejeros, se da por hecho que tienen el deber de escucharlos para conocer los problemas por los que atraviesan sus hijos; no sólo los orientan en cuanto a su preparación se refiere; también buscan el por qué su bajo rendimiento, su apatía para participar en las clases, su actitud violenta y agresiva; muchas veces tiene que aconsejar cuando detectan problemas en el seno familiar como alcoholismo, drogadicción, familias fracturadas, promiscuidad sexual; cuando se enteran por los padres de que eso es precisamente lo que está afectando a sus hijos, buscan soluciones; les proponen o los canalizan a las instituciones; les recomiendan ayuda profesional, les brindan asistencia e inclusive, en algunas ocasiones les facilitan recursos económicos para solventar necesidades primarias.

A pesar de ello, el maestro es catalogado como poco sensible, falto de moral, despreocupado por lo que pasa en su comunidad y egoísta; el concepto social que se tiene

es muy bajo y la apatía de los mismos docentes parece justificar con creces su denostación social.

En cuanto a las autoridades, esperan un robot mecanizado con inteligencia artificial y humanizado; con capacidades para sortear cualquier obstáculo, líder, incentivador, motivador de masas; memorizador de programas y proyectos, ejecutor de directrices y disponible para todo; que no exija ni pretenda nada, que acepte lo que se le ofrece sin chistar y que sirva de instrumento para mecanizar a los alumnos que enseña; que demuestre con su trabajo que las políticas educativas sirven y sientan las bases del progreso; es decir, que si el docente tiene éxito en el aula, es resultado de la acertada decisión de las autoridades al establecer los programas que debe llevar a cabo; si por el contrario, su labor es gris y poco eficiente, es debido a su falta de talento, al poco empeño que pone en su trabajo y al nulo convencimiento de que al dejarse guiar por sus superiores, mejora su labor con los niños.

En suma, como ha quedado establecido, el docente es el único culpable de que la educación en México sea deficiente y de poca calidad; los actores sociales fácilmente critican su labor, sin entender que él mismo, como estudiante, tiene deficiencias en su preparación y que, como se describe, repercute en su trabajo.

Por ello es que el docente si bien reconoce errores y deficiencias, también solicita que no todos le sean atribuidos; exige que cada actor social asuma su responsabilidad, acepte su grado de participación y enmiende sus actitudes; que las autoridades dejen de importar teorías extranjeras que probaron su eficacia en pueblos con distinta idiosincrasia, con otras formas de vida y con otros apoyos; que dejen de importar también teorías chatarra que solo sirve para llenar papeleo, quitarle el tiempo y dejarlo indefenso

ante una instrucción más de sus propias autoridades; que dejen de establecer lo que consideran correcto, sin tomar en cuenta la experiencia frente a grupo y los cambios vertiginosos que vive el mundo.

De los padres de familia solicita dejen de denostarlo, criticar su trabajo y que lo auxilien en la educación de los hijos; que entiendan que si bien los conocimientos se adquieren en las aulas, también lo es que educar, lo que implica este concepto, se hace en el hogar, donde se sientan las bases del ser ordenado, responsable, respetuoso, leal y con otros valores; valores que son reforzados en la escuela con conocimientos y con cambio de actitudes.

De los propios alumnos el docente pide su participación activa. Que cuestione con razonamientos, que exija, que mantenga una sed inagotable de conocer y saber; no para exhibir sus deficiencias y la falta de conocimientos, sino para aprender, para retroalimentarse y que todos puedan lograr un aprendizaje mutuo.

No se puede soslayar, que mediante la participación de todos los actores sociales, se puede alcanzar el objetivo de las autoridades de establecer una educación de calidad en el país; para ello es necesario corregir juicios y actitudes, que los involucrados acepten su responsabilidad y con ello actúen para mejorar en todos los ámbitos que requiere el sistema educativo nacional.

Capítulo 3. Metodología

3.1 Enfoque Metodológico

La forma más precisa y sistemática de crear conocimiento y resolver problemas, es a través de la investigación. En el ámbito educativo, esta tarea es concebida como un instrumento de acción, de formación y de cambio, Sverdlick (2007), que invita a la reflexión profesional. Este proyecto analiza las condiciones en las que los profesores de educación secundaria se desempeñan al observar cuidadosamente las situaciones desarrolladas en el contexto escolar, dando pauta a una investigación de corte cualitativo, que según Hernández y otros (2010, p.364) “se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto”.

Las fases del enfoque cualitativo no siguen una estructura secuencial, y a pesar de que su planteamiento incluye preguntas de investigación, objetivos, justificación y beneficios, delimitación y análisis de las limitaciones; su diseño flexible, según Hernández y otros (2010), permite ir cambiando o mejorando continuamente cada vez que se está en contacto con nueva información que podrían ser definida como útil para los resultados del estudio. Sin embargo, para cumplir los objetivos que en el presente trabajo de investigación se han planteado, es importante aprender cuidadosamente la realización del proceso, para interpretar con claridad y certeza los hallazgos obtenidos.

A decir de Rist (1977, citado por Taylor y Bogdan, 1987) la metodología cualitativa es, más que un conjunto de técnicas para la recolección de datos, una forma de

encarar el mundo empírico. Para Tylor y Bogdan (1987), este enfoque tiene las características siguientes:

La investigación cualitativa es inductiva, ya que en el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; es decir, las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.

Al desarrollar esta metodología, los investigadores son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio; tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, y necesariamente suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.

Desde luego que para un investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas, es por ello que los métodos cualitativos son considerados humanistas, porque dan énfasis a la validez en su investigación y porque todos los escenarios y personas son dignos de estudio. En una palabra, la investigación cualitativa es un arte.

De acuerdo con Tylor y Bogdan, se establece que en la investigación con tintes cualitativos, las nociones desarrolladas serán a partir de los datos surgidos del análisis del fenómeno de estudio, en este caso, las condiciones de la práctica docente. Es necesario partir de interrogantes que den dirección al estudio y en el que habrá de buscarse la interacción natural y oportuna para comprender de manera clara, desde la perspectiva de los demás, sin hacer conjeturas personales que desvirtúen la validez y confiabilidad de los fenómenos de estudio celosamente determinados.

Mediante la investigación de tipo fenomenológico, se permitirá estudiar y describir la esencia de la experiencia docente vivida al interior y exterior de aula. Para Tylor y Bogdan (1987) la conducta humana y lo que la gente dice y hace, es producto de

la forma en que concibe al mundo, lo importante es aprender el proceso de interpretación con una postura que permita mantenerse al margen de las nociones o ideas preconcebidas antes de recolectar datos, Maryan (2001), y así lograr un acercamiento preciso con la realidad fenomenológica.

3.2 Participantes

Para conocer aspectos fundamentales de las condiciones laborales en las que se desarrolla la práctica docente, es necesario considerar a los principales actores de la tarea didáctica: los maestros, que serán los encargados de proporcionar información valiosa que permita emitir un juicio sobre las condiciones en las que los docentes desempeñan sus funciones, para determinar cuál es el impacto que estas tienen en su desarrollo personal y profesional, para ello se pretende buscar en la experiencia de cinco docentes elegidos de manera intencionada, por ser considerados, de acuerdo con los parámetros establecidos por Mayan (2001), los individuos que pueden dar mayor y mejor información acerca del tópico en estudio.

Nuestro grupo de informantes será determinado en base a la idea de lograr distintas perspectivas y representar la complejidad del fenómeno estudiado, o bien, documentar diversidad para localizar diferencias y coincidencias, patrones y particularidades. Miles y Huberman (1994, citado en Hernández y otros, 2010). El presente estudio pedagógico, intenta generar una mayor comprensión de las dificultades a las que se enfrenta el docente para contribuir a mejorar la calidad educativa que tanto se le demanda.

Las características generales de los participantes son:

Sujeto 1. Mujer de 30 años, casada, sustenta grado de maestría en lenguas extranjeras e imparte clases de español, artes y asignatura estatal en la institución de referencia, con 9 años de servicio, tiene en propiedad 31 horas, 10 en el turno matutino y 21 en el vespertino, en dos instituciones.

Sujeto 2. Mujer de 32 años, soltera, con grado de licenciatura en psicología; imparte clases de español e inglés, con 5 años de servicio y 22 horas en propiedad repartidas en tres instituciones.

Sujeto 3. Hombre de 29 años, casado, ostenta grado de maestría en educación y responsable de la asignatura de español, con 9 años de servicio y 35 horas en propiedad en una sola institución.

Sujeto 4. Hombre de 32 años, casado, con grado de maestría en educación, responsable de la asignatura de historia y geografía, 9 años de servicio con 42 horas en una sola escuela.

Sujeto 5. Hombre de 41 años, casado, con maestría en Matemáticas y responsable de esa asignatura, 17 años de servicio y 35 horas en propiedad.

Sujeto 6. Mujer de 65 años, casada, normalista con especialidad en lengua y literatura española; responsable de la materia de español, 42 horas en propiedad en dos escuelas, 35 años de servicio.

Sujeto 7. Hombre de 48 años, casado, ingeniero, 25 años de servicio y 33 horas en propiedad distribuidos en 5 grupos de ciencias con énfasis en física y un grupo de educación ambiental.

Sujeto 8. Hombre de 47 años, casado, estudio de licenciatura en arte, 22 años de servicio, 22 horas de servicio; trabaja en 3 escuelas, tiene 10 grupos de artes y 1 de educación física.

Sujeto 9. Hombre de 28 años, casado, estudios de licenciado en derecho, tiene 3 años de servicio con 4 horas de historia y 6 horas más en otra escuela.

Sujeto 10. Mujer de 26 años, soltera, estudios de normal superior con especialidad en lengua extranjera, 9 horas en tres grupos de tres horas por semana en la escuela del estudio, dando cátedra de inglés, español, historia y tutoría; labora en otras dos escuelas con 13 horas más.

Sujeto 11. Hombre de 28 años, soltero, contador público con maestría en administración, 10 horas de matemáticas y 15 horas más en una segunda escuela, tiene 3 años de antigüedad.

Sujeto 12. Hombre de 33 años, casado, maestro normalista, 30 horas como propietario en la escuela del estudio, divididos en 24 horas de taller computación, 5 de matemáticas y 1 de tutoría. Deficiente manejo de la tecnología.

Sujeto 13. Mujer de 43 años, casada, escolaridad técnica, tiene 22 años de servicio, con 9 horas en la escuela de referencia en 3 grupos de 3 y 16 más en otra escuela.

3.3 Instrumentos

Como en toda investigación, para la recolección de datos se hace necesario el diseño de instrumentos que permitan cumplir con esta importante fase. Las expectativas del estudio han inclinado la balanza por la elección de entrevistas semi estructuradas, la

observación participante y el análisis de registros, (Ver Apéndices: B, y C); todos ellos diseñados con el fin de obtener mayor confiabilidad y validez en la información que resulte.

La aplicación de estos instrumentos se llevó a cabo en el ambiente natural de la institución educativa seleccionada; utilizando en primer lugar la observación participante, que implicó adentrarse en el contexto que enmarca el papel activo del docente durante su práctica pedagógica. Fue necesario captar en registros y/o anotaciones, todos aquellos detalles que proporcionaran información de importancia para emitir propuestas respecto a mejorar sus condiciones y efectividad laboral.

A fin de profundizar en el ámbito laboral docente, y respetando la óptica de los actores involucrados, se hicieron cinco entrevistas a los docentes de tiempo completo y 8 más a maestros con tiempo y horario diferente; todos aportaron elementos para analizar los aspectos de relevancia surgidos, al interactuar directamente con los alumnos; y aunque la procedencia de los datos pudiese ser subjetiva, la información obtenida constituyó sustancialmente el desarrollo de la presente investigación, por ser parámetro comparativo entre las teorías de distintos autores y lo que estos actores educativos señalan.

Con esta técnica de recolección, las opiniones expresadas tomaron un papel importante, pues la entrevista previa exige la posibilidad de formular preguntas más complejas y profundas, a fin de captar el interés de los entrevistados y posibilitar la construcción de climas de mayor confianza entre investigadores y encuestados, más aún, si son personas que interactúan cotidianamente.

3.4 Procedimientos de Recolección de Datos

Con el fin de obtener información de los fenómenos de una manera profunda, se llevaron a cabo distintos procedimientos para la recolección de datos. De acuerdo con Hernández y otros (2010), la recolección de datos ocurre en los ambientes naturales y cotidianos de los participantes o unidades de análisis, por lo que la observación es la línea de investigación que nos orienta. Maryan (2001, p. 12) “la observación participante puede usarse para obtener información que de otra manera sería inaccesible”.

Por tal motivo, y para lograr una eficiente recolección de datos, fue necesario acudir a los salones de clase cuando los sujetos participantes laboraban. En distintos horarios y materias, con grupos de primero, segundo y tercer año; se logró apreciar el comportamiento profesional del docente y la conducta de los alumnos. El observar el desempeño del docente frente al grupo, permitió visualizar las conductas que fueron referidas como condicionantes para lograr una eficiente labor.

Se observó que el comportamiento de los alumnos no es igual frente a un maestro bien preparado y con reconocimiento de estricto; que con otro cuyo procedimiento es menos rígido y se presta a una mayor interacción maestro-alumno; es decir, cuando era una clase de matemáticas, los alumnos estaban sumamente concentrados en las explicaciones, mientras que en materias como español, con la lectura de una obra, al comentarla, los alumnos relajaban la disciplina y el maestros terminaba por solicitar orden.

También se observó que una clase al inicio del día escolar, guardaba mayor disciplina, tal vez porque el alumno todavía llegaba con un poco de entumecimiento o frío; en tanto que una clase posterior al receso escolar o luego de educación física,

generalmente el maestro tardaba más en lograr la atención y establecer la disciplina entre los alumnos.

Como parte de este proceso de observación, se hicieron visitas también al inicio de una clase; cuando ya estaba a mitad del horario y casi al finalizar la clase. En el primero de los casos, se observó a alumnos más comprometidos, preocupados por entregar tarea o acciones ordenadas; a media clase, la disciplina se relajaba. El maestro en varias ocasiones se adentraba en su tema sin preocuparse por la conducta relajada de los alumnos; ya para finalizar la clase, la indisciplina era casi en todos los horarios y con cualquier maestro. Muchas veces, los alumnos tardaban en apuntar tarea o instrucciones y casi siempre se observó que al cambio de hora, la indisciplina continuaba.

Como parte de la logística en la observación, también se convino con los sujetos que intervinieron, dos formas de realizar este proceso: la primera, sin que los participantes supieran de que se trataba, cuál era el objeto de su participación y a que se debía la estancia del observador en el salón de clases, fue una forma de lograr resultados genuinos y reales; la segunda forma de hacerlo era con conocimiento de causa; el sujeto a ser observado sabía que participaba en un estudio; en cuatro salones de clase, tanto maestro como alumnos se les solicitó su apoyo, asegurándoles que se necesitaban un par de fotografías.

En cuanto al llenado de los cuestionarios, se realizaron de dos formas: la primera, una vez realizada la observación y alcanzado puntos hegemónicos con el sujeto participante y la segunda, sobre la marcha de la clase. Los resultados fueron distintos sobre las conductas apreciadas.

Los resultados obtenidos en la observación, permitieron hacer comparativos con las experiencias narradas por los docentes que participaron en la realización de este trabajo.

Desde luego, no se hubiese podido lograr un resultado positivo, sin establecer ante los objetivos, trazar la forma de alcanzarlo e informar a los sujetos participantes sobre la metodología a ejecutar. Se determinó acudir al salón de clases, sentarse en distintos lugares, en algunas ocasiones pretender escribir y estar atenta a la clase, en otras, interactuar con los alumnos; con algunos participantes se les aplicó la encuesta previamente, a otros, al final de la clase. Esto obligó al investigador a involucrarse de manera natural y generar climas de confianza, para adquirir elementos a través de la experiencia personal, compartiendo quizá algunas rutinas con las personas involucradas e intentando observar un todo. Así las cosas, la observación estará guiada por los intereses que orientan el fundamento teórico del presente trabajo de investigación.

De acuerdo a Taylor y Bogdan (1987), este tipo de observación hace presente la interacción social entre el investigador y los informantes, en el que cada fenómeno identificado podría ser fuente de importantes aspectos teóricos, lo que exige del investigador la negociación del acceso al escenario identificado, adquirir confianza y recoger los datos de interés; siendo factible seleccionar casos adicionales para el desarrollo o el refinamiento y la expansión de las ya adquiridas, Glaser y Sytsudd (1967, citado en Taylor y Bogdan (1987).

El uso de la entrevista tiene su justificación en el deseo de tener un acercamiento profundo y como instrumento de aproximación al docente como sujeto protagonista de esta investigación; para ello se construyó un banco de reactivos en torno a los objetivos

previamente establecidos. De acuerdo con King y Horrocks (2009, citado en Hernández y otros, 2010) la entrevista cualitativa es más íntima, flexible y abierta. También es importante hacer mención que las preguntas solo guiarán al entrevistador, teniendo la libertad de introducir conceptos que le permitan profundizar en los aspectos que considere necesario precisar o que en el desarrollo de la misma se identifiquen como relevantes.

También se considera hacer un análisis de documentos y/o registros que permitan tener evidencia documental de las acciones llevadas a cabo dentro y fuera del aula. Mediante gráficas se establecerán similitudes y diferencias sobre el trabajo de los docentes participantes, el comportamiento de sus alumnos, su grado de aprovechamiento y los factores de distracción a que se enfrentan; también se determinarán tiempos efectivos de clase, deficiencias formativas e imposibilidad para utilizar herramientas tecnológicas modernas.

Si se considera apropiado, se establece dar un vistazo a la planeación didáctica y a los proyectos educativos que se implementan en la institución determinada, para “conocer los antecedentes de un ambiente, las experiencias, vivencias o situaciones y su funcionamiento cotidiano” Hernández y otros (2010, p.433)

3.5 Estrategia de Análisis

Una vez jerarquizada la información recopilada, se procederá a su análisis. Para Maryan (2001, p. 22), “en casi todas las circunstancias, el análisis de datos en la indagación cualitativa es un modelo sistemático de recolección-análisis-recolección-análisis de datos, ad infinitum”. Es decir, partiremos de la selección de la información

recopilada mediante cuestionarios, entrevistas y la observación directa; y posteriormente se procederá a la organización de la misma, Hernández et al. (2010) con el fin de determinar que de ella se adapta a la problemática planteada; considerando la sucesión de eventos cronológico, por tipo de datos, grupo o participante, ubicación del ambiente, por tema, importancia del actor, entre otros, siendo estos criterios los que serán de gran ayuda para el análisis ordenado y profundo de la información.

Esta clasificación permitirá un mejor entendimiento y reflexión del fenómeno estudiado; el uso de una bitácora de análisis, Hernández (2010, p. 632), puede ser el instrumento alternativo que tiene la función de documentar el procedimiento de análisis y las propias reacciones del investigador al proceso” y se trata de “un instrumento invaluable para la validez y confiabilidad del análisis”.

Al analizar el contexto áulico, se busca obtener un panorama amplio respecto a 5 variantes a estudiar: los grupos numerosos, las limitantes temporales, físicas y materiales, las deficiencias formativas de maestros y alumnos y sus percepciones salariales; con su estudio, se busca comprender las condiciones en las que los profesionales de la educación se desempeñan; según Torres (2000), procesos, actores, relaciones, dinámicas, resistencias, dilemas, contradicciones, conflictos, lecciones aprendidas, informes y estudios, pueden ser descritos a través de recuentos o narraciones propias de la observación, mediante la inmersión en el ambiente que implica tanto actividades físicas como mentales por parte del investigador (Hernández, 2010).

Capítulo 4. Resultados

La marcada crítica a la labor del docente, a quien se le atribuyen todas las deficiencias que encara el sistema educativo nacional; posibilita una investigación minuciosa para determinar el grado de responsabilidad que tiene el maestro. Las deficiencias son resultado de la acción de las autoridades gubernamentales, de los padres de familia, los medios de comunicación y sociedad en general, que para aligerar el peso que su responsabilidad, laceran la figura docente sin hacer un análisis cuidadoso de las condiciones en que desempeña su labor.

Si bien los docentes aceptan errores y deficiencias, tanto en su preparación como en el desempeño de su trabajo, también lo es que señalan de manera directa y categórica los factores que les impiden mejorar en la cátedra, dejando en claro que, como se analizará en este capítulo, la gran mayoría son resultado de factores externos o indicaciones de las propias autoridades educativas.

Las diferentes circunstancias en que desempeña su labor, la diversidad del individuo, su preparación y su accionar como profesionales de la educación, son factores que inciden en los resultados que entregan cada uno de los docentes y que evidentemente no son iguales; a pesar de esta diversidad, los maestros participantes coincidieron al señalar, desde su particular punto de vista, que la sobrecarga de trabajo, la mala administración de recursos y el bajos presupuesto en materia educativa, es el común denominador para brindar una educación deficiente y, por ende, malos resultados en la mayoría de las ocasiones.

Así las cosas, se determinan los siguientes factores:

4.1 Grupos Numerosos

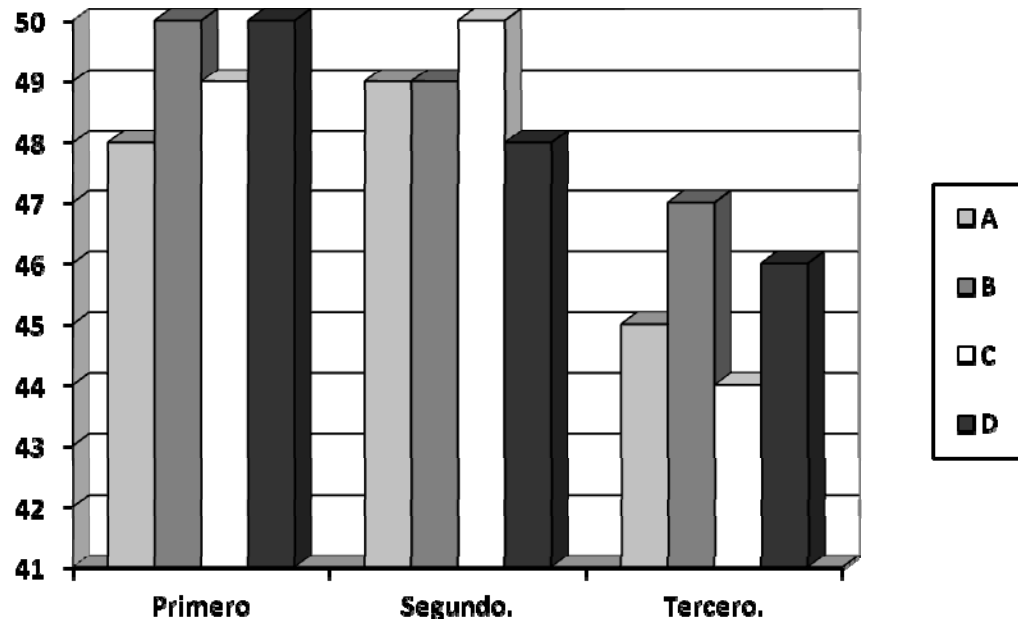
Todos los maestros entrevistados, coinciden en que la principal dificultad que enfrenta el docente frente a grupo es, sin lugar a dudas, la numerosa integración de los grupos, que las más de las veces rebasan con mucho el número de alumnos sugeridos, para el eficiente desempeño de su trabajo. En el contexto de la educación media básica, es común que los grupos sean integrados por cincuenta o más alumnos; ante estas circunstancias, el trabajo del docente se atomiza al pretender en cortos espacios de tiempo, enseñar a los alumnos todo el cúmulo de conocimientos que contempla su cátedra.

Las discrepancias por el hacinamiento de los alumnos son muchas; la pluralidad de ideas, la distinta forma de conceptuar los conocimientos, la diversidad social y la multifacética forma de pensamiento, hacen casi imposible que el intercambio de conocimientos maestro - alumno, pueda darse en un ámbito personal.

¿Cómo pretender una educación de calidad, cuando el maestro tiene que atender en tan corto lapso de tiempo a tantos alumnos? Para las autoridades, esta interrogante tiene una rápida y fácil respuesta. El docente debe tener la suficiente capacidad para fungir, más que como transmisor de conocimientos, como un orador, un motivador o alguien que incentive a los alumnos a cuestionar, investigar y prepararse por su cuenta. Es decir, al docente como tal, se le exige dejar de ser mero transmisor de conocimientos, para abarcar una actitud global en el menos difícil campo de la investigación.

Sin embargo, las autoridades pretenden olvidar que los alumnos requieren la orientación y guía del maestro para descubrir y utilizar sus capacidades. Es por ello que, retomando el defecto de los grupos numerosos en el sistema educativo, y de acuerdo con

las observaciones y experiencia de los docentes, se percibe que entre mayor sea el número de alumnos, mayores son también las distracciones presentes entre los escolapios y el docente al orientar la clase.



Gráfica 1. Número de alumnos por grupo.

¿Cómo hacer para mantener el interés de 50 alumnos en un espacio tan cerrado como lo es un salón de clases? Sin lugar a dudas no hay respuesta, todo el esfuerzo del docente debe centrarse en mantener el orden –es decir la disciplina-, en intentar hacer funcional su trabajo y además conocer la personalidad, capacidad y grado educativo de sus alumnos. De esta manera, enunciamos las siguientes dificultades.

Respecto a la planeación de las actividades, el docente debe justificar los contenidos establecidos en la currícula de su asignatura. En los últimos años, la educación en México ha sufrido en varias ocasiones, una transformación total en cuanto a planes y

programas se refiere. En el nivel medio básico, se ha pasado de materia a asignatura, se han cambiado la nominación de varias de ellas, verbigracia, de historia, geografía y civismo, a ciencias sociales y viceversa. Estos cambios trajeron consigo una restructuración total al sistema educativo. No solo implicó el que el maestro tuviese que demostrar mayores conocimientos, si no que su planeación fue sobre otros programas, que en muchas de las veces él no dominaba.

De acuerdo con las propias autoridades, las deficiencias en materia educativa son resultado de la improvisación de los docentes frente a grupo. ¿Cómo evitar esta improvisación, cuando la misma es generada por las propias autoridades? A todas luces es una incongruencia, las autoridades pretenden hacer del maestro, un ente ejecutivo de las directrices educativas, sin razonar que el propio maestro carece de los elementos formativos y normativos para llevar a cabo esta actividad.

Y para dar cumplimiento a las funciones docentes establecidas por la normatividad, registros realizados por la subdirección escolar permiten afirmar que el 38.88% de los profesores que laboran en la institución cumplen con una planeación didáctica en la que establecen la metodología a aplicar en la cátedra de su asignatura. Y aunque esto implica una aparente contradicción, ya que para su desempeño efectivo verdaderamente se requiere de esta actividad, lo cierto es que las autoridades pretenden del docente, el desarrollo y ejecución de muchas actividades extracurriculares, que restan tiempo efectivo al desempeño de su labor y que con seguridad rompen con la programación que ha diseñado previamente.

De estas actividades se pueden destacar la integración de diversos comités en el que se les obliga a participar, como el de protección civil, seguridad y emergencia,

escuela y salud, por mencionar algunos, la organización de honores a la bandera y activación física, la coordinación de reuniones bimestrales con padres de familia, asistencia a juntas de academia e institucionales, preparación de concursos, elaboración de informes, cumplimiento de comisiones anuales permanentes, entre otros; pero lo grave no es la integración en estas tareas, sino que en la mayoría de las ocasiones las tienen que hacer dentro del horario escolar, restando con esto tiempo efectivo al desempeño del docente.

A todo esto hay que sumar que las autoridades exigen al docente que se actualice constantemente; la tarea no es fácil, si se toma en cuenta que el maestro debe cumplir con todos estos conceptos actuales, en un mismo tiempo. Y si bien es cierto que la preparación significa una mejor prestación económica, también lo es que resulta de ello una mejor capacidad para impartir su cátedra.

En cuanto al desarrollo de su clase, la carga curricular y administrativa aunada a otros factores como la masificación de grupos, la escasez de recursos y más, poco facilitan el cumplimiento de los propósitos generales y particulares que se han establecido en los planes y programas de estudio, los que las más de las veces, son resultado de modelos extranjeros que han sido adaptados a una realidad totalmente diferente a la de México y que lo único que provoca es frustración o impotencia por parte del maestro al desarrollar su temática.

La opinión de uno de los entrevistados deja de manifiesto lo establecido: En su desempeño profesional ¿qué actividades, elementos o carencias impiden o disminuyen su labor al frente de un grupo? Una de las actividades que más ha afectado al desempeño pedagógico es una carga administrativa que no da frutos a la educación, porque de todos

sus proyectos quieren informe, de todo quieren esto, de todo quieren aquello; esto detona que les interesa una educación de papel y no una educación efectiva o de calidad.

A esto debe de sumársele que las autoridades exigen la utilización de nuevas herramientas tecnológicas, respecto a las que la mayoría de los docentes carecen de habilidades para su manejo. En este aspecto, es importante subrayar que se han promocionado una serie de cursos de capacitación y/o actualización a los docentes, que de igual manera restan tiempo a la cátedra, ya que si bien es cierto estos cursos son en horarios a contraturno o sabatinos, lo cierto es que al adquirir la condición de alumno, el docente tiene que cumplir con tareas escolares, investigaciones, reportes, acreditar evaluaciones y muchos de estos son exigidos de su experiencia frente a grupo; lo que lo obliga a analizar con mayor detenimiento a uno de sus grupos para dar cumplimiento a los informes requeridos, con el consecuente detrimento de su desempeño escolar.

Referente a la evaluación, las nuevas políticas educativas pretenden hacer del docente un inspector de calidad; al establecer sistemas de evaluación cognoscitiva, de habilidades y capacidades, y aún más, actitudes, hábitos y valores, en su desenvolvimiento escolar. La opinión de 10 de los 13 docentes participantes es contundente, al asegurar que las evaluaciones aplicadas permiten establecer parámetros de conocimientos temporales del alumno, no así sus habilidades para interactuar socialmente con oportunidades de éxito.

La evaluación formativa sustentada en el acuerdo 200 “describe” lo que es inaplicable, toda vez que el maestro frente a grupo, que es quien debería realizarla, carece del tiempo suficiente y los elementos técnicos pedagógicos para llevarla a cabo.

En un grupo de cincuenta alumnos, una evaluación como la descrita en este ordenamiento, requeriría al menos de un periodo de tiempo de 5 a 8 minutos por alumno; como resultado de esta precisión, se deduce que de llevar a cabo éste, el docente consumiría el total de su tiempo efectivo de cátedra en intentar dar cumplimiento a esta norma con un solo resultado, un fracaso absoluto, y por ende, una deficiente cátedra. Uno de los docentes participante argumentó que tiene 500 alumnos repartidos en 22 horas de clases a la semana. ¿cómo evaluarlos a todos sin descuidar el tiempo de su clase?, así como él, 5 docentes más tienen el problema, pero estos, porque laboran en dos o tres escuelas y uno más sólo tiene 4 horas y 50 alumnos ¿en qué momento los evalúa a todos?

Adicionalmente a esto, algunos docentes hacen hincapié en considerar que en la mayoría de las ocasiones, un docente frente a grupo de tiempo completo, en una asignatura de la currícula, para cumplir con su obligación de horas clase tendría que dar cátedra al menos a 7 grupos y como simple aritmética, a al menos 350 alumnos, ¿Será posible bajo estos argumentos aplicar las evaluaciones ya no diarias, sino semanal, del avance en los conocimientos del alumno? La respuesta es un no contundente, y reafirma el hecho de que en la integración de los grupos a mayor número de alumnos, menor es la calidad en su proceso educativo.

4.2 Limitaciones Temporales

De acuerdo con la opinión de los sujetos participantes en el presente estudio, el docente se enfrenta a la carencia de un tiempo efectivo de relación maestro alumno. Los vastos saberes que debe promover, hacen necesario el que las clases cuenten con mayor

tiempo en su programación. Mediante la observación de la labor realizada al frente de sus respectivos grupos y la propia opinión de los docentes participantes, se pudo apreciar que carecen del tiempo suficiente para mantener una cátedra ágil y con buenos resultados. En la actualidad, las horas clase en la educación media básica son de cincuenta minutos; es decir, ni siquiera cumplen con la propia planeación que hacen las autoridades educativas, pues su concepto de horas clase se reduce a los cincuenta minutos de tiempo efectivo que se tiene frente a grupo.

De ahí que retomando los conceptos ya establecidos y sumado a la observación de las clases de los docentes participantes y la valiosa opinión de los propios maestros; es prudente transcribir el aporte de uno de ellos, quien al solicitársele determinar el tiempo efectivo de la clase su respuesta fue de 30 minutos. Al cronometrar el tiempo requerido para el pase de lista el resultado fue de 3 minutos en pase de lista por número y el tiempo para la revisión de tareas fue de 20 minutos; también expresó que al iniciar su clase se pierden 5 minutos, así que al hacer la cuenta, resulta que el tiempo de clase es de 58 minutos, cuando la hora-clase es de 50 minutos, es decir, el tiempo efectivo de clase se reduce a 20 minutos.

Tomando como referencia esto, se puede determinar con precisión que el tiempo de los docentes frente a grupo es insuficiente, y por tal motivo, las autoridades deberían establecer una nueva calendarización en razón de lo extenso del programa, la planeación de metas y objetivos y la importancia de la asignatura. De todo lo anterior se desprende que el proceso enseñanza aprendizaje, muestra demasiadas deficiencias debido a que los maestros invierten en la planeación y desarrollo de actividades extracurriculares, en el llenado de informes que demandan las autoridades y el cumplimiento de comisiones

institucionales, un tiempo que debería ser dedicado exclusivamente a enseñar a los alumnos. Es grave que de 13 maestros participantes, 11 hayan manifestado que esto les resta tiempo, y sólo uno de ellos, como dato adicional soltero y joven, asegurará que estas actividades no le restaban efectividad a sus clases.

Es menester transcribir una vez más algunas de las respuestas de otro docente, que a su letra dice: ¿Cuáles actividades extracurriculares al interior o exterior de la escuela considera que restan tiempo a su cátedra o impiden realizarse esta con mayor fluidez? El asignarle al maestro tareas de distinta índole como salud, ahorro o integración de comités, desvían la atención del maestro para realizar la tarea que le compete, la educativa.

¿Participa en actividades administrativas o de otra índole en la escuela? Llenado de tantos documentos, comités, actividades artísticas, entre otras.

¿Participa en actividades ajenas a la cátedra con alumnos, padres de familia, directivos o la comunidad en general y qué hace?

Realizamos la gestión de tantos recursos tocando las puertas necesarias en virtud que para el maestro es más fácil que se le abran esas puertas y se solvete las necesidades institucionales.

Atendemos problemáticas familiares con los padres, orientarlos a donde deben acudir para resolver sus carencias, tanto económicas como sociales, si la situación de familia, padres alcohólicos, divorcios, mucho se le orienta a los alumnos y a los padres para una mejor integración de familia.

En la comunidad intervienes para el mejor desarrollo y crecimiento de los pueblos, sobre todo en el mejoramiento y conservación del medio ambiente, campañas de limpieza, cuidado del agua, entre otras.

Con los directivos, las reuniones de consejo técnico y comisiones que te asigna la dirección para la organización de eventos académicos y socio culturales.

Además se observa como una limitante más al tiempo efectivo de trabajo del docente, son factores como el pase de lista ya establecido con anterioridad en 3 minutos al menos; el establecimiento del orden en el salón, la revisión de las tareas o trabajos de investigación, la mediación que hace entre los conflictos de los alumnos, el tiempo real en el que los alumnos están en posibilidad de iniciar sus actividades y el informar sobre la nueva tarea escolar para el día siguiente.

En cuanto al pase de lista, obligatorio para justificar ante las autoridades la asistencia real de los alumnos y que inclusive sirve como requisito para presentar el examen bimestral; como parte de la comprobación, al observar la clase se cronometró la lectura en grupos de 45 alumnos, y se logró establecer que son de dos a tres minutos, dependiendo de lo ordenado de la clase y la dicción del maestro, reduciendo con ello tiempo efectivo de la clase.

Para la revisión de las tareas escolares, el maestro carece del tiempo necesario para su revisión y por ende no tiene la capacidad de hacerlo, suponiendo que la investigación realizada por los alumnos tiene tres cuartillas o más, y que la simple lectura de estos documentos le consume un minuto por alumno, requiere de 50 minutos para leer los trabajos de todos; pero eso es una simple lectura, si se trata de analizar minuciosamente los presentados, le implicaría al menos de 5 minutos por alumno, para verificar que el contenido cumple con el mínimo requerido para ser satisfactorio; en razón de esto, los docentes implementan estrategias de autoevaluación y coevaluación a fin,

que además de mejorar en tiempos, permite retroalimentar en forma más o menos efectiva los conocimientos adquiridos.

Es de destacar que de los docentes participantes, más de la mitad (7), dijeron no revisar las tareas y solo palomear los trabajos presentados; (2) más utilizan a los propios alumnos para evaluar a sus compañeros (2) dan un vistazo a los documentos y solo (1) acepta revisar los trabajos ya sea en su casa o en horas libres que tiene dentro de la institución.

En relación a ello, resulta prudente conocer alguno de los argumentos: ¿Revisa las tareas o utiliza el auxilio de los alumnos para hacerlo? Yo creo que nunca es una sola forma, siempre va combinada, porque hay tareas que requieran la revisión del maestro y algunas otras que puedan compartirse entre los mismos alumnos, porque de esa revisión, también surge aprendizaje; para revisar esta tarea, el tiempo lo va a determinar la buena organización que tu realizas en tu planeación, generalmente, es un promedio de 15 a 20 minutos; por eso es que ayuda mucho el intercambio de cuadernos para evaluar.

Otra circunstancia adversa observada en el salón de clases, es el establecimiento de un sistema de orden y justicia por parte del docente. Por lo que hace al orden, el docente tiene que preocuparse por mantener la atención de los alumnos, hacerlos guardar silencio y el que presten atención a la cátedra; en tanto que a través de un sistema de justicia, recibe y sanciona las quejas de los alumnos en cuanto al comportamiento de sus compañeros, la falta de tarea, la carencia de materiales y en general, el desinterés de alguno o algunos alumnos, de los que siempre hay varios en los grupos.

Esta actividad le consume al maestro, varios minutos de su cátedra; y a decir de los participantes es entre 5 y 8 minutos; a este respecto, uno de los entrevistados señala:

¿La disciplina de los alumnos es adecuada o deficiente; mantenerla resta tiempo a la clase? La disciplina se conserva buena en virtud de la buena integración de alumnos-maestro; el mismo trabajo es el que sostiene la disciplina; como maestra de español, al analizar las obras mediante debates de los alumnos, se establecieron condicionantes en turnos para que participe la mayoría y evitar gritos de los alumnos inconformes. El diálogo tiene sus requisitos, primero es el respeto mutuo para participar, para escuchar y para opinar o diferir de lo expuesto por otros alumnos.

Minutos antes de concluir la clase, el docente frente a grupo tiene que determinar para los alumnos nuevas tareas de investigación que fortalezcan la dinámica educativa, es decir, que de dos a tres minutos son empleados en el dictado de la investigación o en la escritura de los temas a investigar. 8 de los participantes aseguraron que lo hacen día con día y sólo los maestros de artes, taller y educación física, mencionaron que lo hacen de acuerdo con sus propias necesidades. Desde luego que los alumnos prolongan ese tiempo hasta consumir un par de minutos más. Iniciándose de nuevo este proceso en la siguiente clase.

En suma, de acuerdo con la experiencia de los docentes participantes, de la observación a sus cátedras y de las teorías citadas con anterioridad, se deduce que solo por estas actividades, los docentes restan de su tiempo efectivo de clase por lo menos 15 minutos, que multiplicados por las siete horas de clase, dan por resultado que en un día de trabajo en una escuela promedio, los alumnos dejen de recibir al menos dos horas efectivas de clase.

Respecto a las actividades extraescolares, el docente frente a grupo hace todo lo posible por ganarse la confianza de los alumnos. Aunque lograr esta acción implica una

mejor forma de transmitir sus conocimientos, trae aparejada otras actividades que también restan tiempo a su desempeño como maestro. Por principio de cuentas, se convierte en el consejero predilecto de muchos alumnos. La confianza que depositan los adolescentes en él es tal, que muchas veces alcanza mayor intensidad que la lograda con los padres.

Es de sobra conocido, que en la adolescencia, la mayoría de los jóvenes ven en sus familiares –principalmente en sus progenitores- a gente que no los comprende y los reprime, de ahí que los jóvenes busquen en el maestro al adulto mejor informado, más amigable y con disposición para escuchar sus problemas y plantearle posibles soluciones, y así lo manifiestan 9 de los docentes que fueron entrevistados.

Esto es algo sumamente común, y aunque una amistad y confianza entre el maestro y el alumno se traduce en mejores formas de comprensión y por ende en una mejor educación, lo cierto es que dar estos consejos implica una nueva forma de pérdida de tiempo para el trabajo académico. ¿Cuántos minutos son necesarios para que un alumno encuentre en su maestro la respuesta que espera de él? Al menos 10, en un universo donde son decenas de muchachos con sus problemas, el maestro termina siendo un psicólogo más para los alumnos.

Pero en ello, no para todo, el docente también adquiere el papel de consejero para los padres de familia. De acuerdo con la experiencia de seis de los docentes participantes, los padres de familia le han solicitado consejo para resolver otros problemas; en varias ocasiones, se orienta a las madres para buscar trabajo o asesoría legal; les han conseguido a sus propios alumnos donde laborar y a los muchachos los han defendido y conminado a actuar con rectitud; es más, una docente argumenta que en dos ocasiones, ha tenido la

necesidad de dejar dormir y vivir por un par de días a alumnos que tuvieron problemas con sus padres, antes de reingresarlos al hogar.

Además de que en muchas ocasiones la preocupación por el rendimiento escolar de sus hijos, hace que “visiten” a los maestros para saber cómo van, con la pérdida de tiempo que ello implica. Como ya se transcribió con anterioridad, la opinión de un docente sobre la labor que ha realizado inclusive para canalizar a madres de familia ante las autoridades, para solicitar su divorcio y encontrar trabajo.

Pero si con padres y alumnos se podría ver como “normal” su actividad; el maestro tiene una función más que desempeñar. De acuerdo a la normatividad vigente, el docente se vuelve gestor administrativo y académico. Para el primer papel, implica toda la tramitología para obtener material de enseñanza, cumplir con la normatividad que le exigen las autoridades de la escuela y de la supervisión y la intervención de algún especialista que pueda reforzar la enseñanza que brinda a sus alumnos.

Se puede decir que el docente frente a grupo también es un gestor escolar, y esta tarea radica en la organización y ejecución de talleres, concursos como el de oratoria, canto, música, poesía, danza; las visitas guiadas a museos o sitios de interés para reforzar sus conocimientos. Desde luego que ello es parte de una educación integral, pero implica tiempo que es restado a la cátedra.

Y si bien lo anterior permite reforzar el conocimiento que tienen los alumnos en cuanto a la materia que imparte el docente, existen otras deficiencias que merman tiempo real a las horas clases y que no repercuten en el aprovechamiento escolar. Estas actividades extracurriculares tal vez carecen de una obligatoriedad, pero se llevan a cabo y representan una pérdida de tiempo. Entre estas se puede citar las festividades históricas

y las sociales, en ambas, el maestro invierte parte del tiempo de clase para preparar festivales, intervenciones en las ceremonias cívicas y sociales, o simplemente en permitir actividades de otras índoles como kermes, juegos deportivos, ferias del conocimiento, entre otras, que evidentemente restan importancia a la cátedra.

De todo lo anterior, establecido tanto en las entrevistas a los docentes, sus comentarios y la observación directa al momento de desarrollar sus clases, se desprende que el tiempo de horas clase del que dispone el docente para la transmisión de sus conocimientos resulta insuficiente, por todos los factores externos que tiene que enfrentar; más aún, para ampliar este tipo de información, se puede señalar la opinión de profesionistas en otra áreas que transpolan sus actividades al proceso educativo; mediante la entrevista a un docente participante, se logró conocer su opinión sobre su trabajo indistinto de la docencia, ya que dos maestros, un psicólogo y un abogado, trabajan dando clases de español e historia, respectivamente.

Para el psicólogo, la problemática por la que atraviesa su paciente, destina a su análisis al menos una hora ininterrumpida con el individuo en cuestión; un profesional de la salud, hace su revisión de manera minuciosa para determinar el grado de enfermedad; en tanto que un abogado, estudia al detalle todas aristas de un caso en proceso. ¿Por qué a los docentes los mandan frente a varios grupos realmente numerosos sin un previo estudio de sus alumnos? La respuesta a esta interrogante, podría contribuir de manera sustancial al mejoramiento en la calidad educativa que pretenden para México.

4.3 Limitantes Físicas y Materiales

Las deficiencias a las que se enfrenta el docente no sólo corresponden a la

cuestión académica, existen limitaciones físicas y materiales, que hacen que el proceso educativo sea poco eficaz y por ende, dificulte el aprendizaje de los alumnos.

La primera característica para el hacinamiento de alumnos, que se ha tratado con anterioridad, lo constituye el espacio físico de los salones. Las autoridades autorizan la construcción de escuelas con especificaciones técnicas de cuando se inició el programa de edificación de espacios educativos; es decir, que las aulas que hoy se construyen mantienen las mismas medidas que hace más de 50 años, cuando el número de alumnos era menor y los grupos alcanzaban apenas 10 a 15 alumnos o, eran escuelas multigrados.

¿Cómo pretenden que en un espacio físico de 48 metros cuadrados se instalen grupos de 50 o más alumnos, con pupitres o mesa bancos? ¿Cómo en este mismo espacio se quiere tener escritorio y silla para el docente, pizarrón y pintarrón, proyector, televisor para proyecciones multimedia, entre otros utensilios de trabajo? ¿Cómo buscar una educación de calidad, cuando la ventilación es deficiente, la luz insuficiente e inclusive, los enchufes para los contactos son pocos?

De acuerdo con la normatividad para la construcción de aulas, establecida por el Comité de Instalaciones Educativas para el Estado de México, éstas tienen un superficie de 6 x 8 metros; un solo apagador, un enchufe al frente; la ventilación se realiza con dos ventanas corredizas por pared, es decir, 4 ventanas de 60 x 50 centímetros son las que pueden abrirse; de ello se desprende que todas las aulas de las escuelas públicas, deben cumplir con estos requisitos.

Estas interrogantes no encuentran respuesta, porque si así fuera, o la construcción de las nuevas escuelas dejaría de ser de 8 x 6 metros o simplemente el número de alumnos se vería reducido a un máximo de 30, que es un grupo ideal para la mayoría de

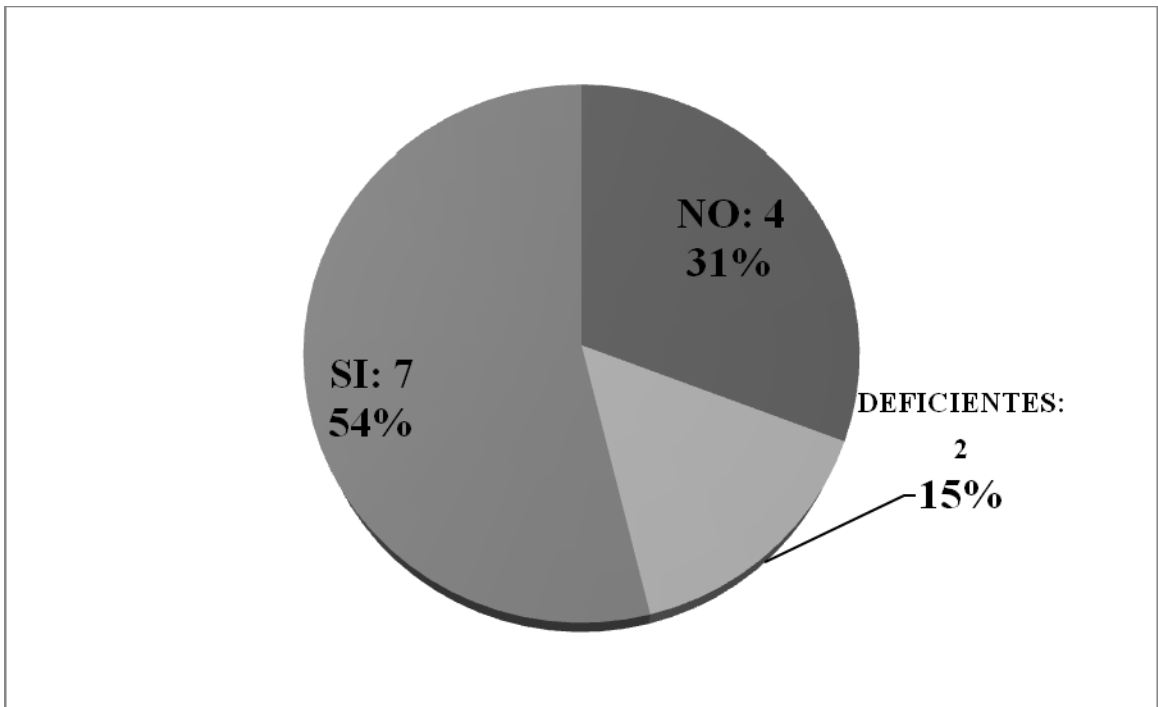
los pedagogos e investigadores de renombre y en el que coinciden 12 de los docentes participantes y uno se abstiene de opinar al respecto, ya que es el maestro de educación física y toda su actividad la desarrolla en las canchas deportivas.

¿Cuál es pues la consecuencia de la falta de espacio? La observación realizada y la opinión de los maestros participantes en el estudio, dejan en claro que la falta de espacio provoca una mayor distracción por parte de los alumnos, que casi están hombro con hombro tomando sus clases; propicia el relajamiento y la falta de atención a las tareas escolares; además de que el maestro no está en condiciones de recorrer el salón de clases para verificar si el alumno verdaderamente trabaja y si capta lo que está haciendo; la mayoría de los entrevistados reconoció que su trabajo de docente lo hacen al frente del salón de clases, frente al pizarrón o en su escritorio; situación que se corroboró durante la observación de las cátedras que hace la sustentante.

Y además de la falta de un espacio digno para tomar clases; hay que sumar las deficiencias en los materiales didácticos y tecnológicos. Es de sobra conocido que al maestro se le proporciona como única herramienta un marcador y un borrador. La utilización de otros recursos didácticos, corren por su cuenta o debe limitarse a los 4 pesos con 20 centavos que recibe por hora impartida para la adquisición de materiales didácticos que se ven reflejados en su pago quincenal. No es necesario decir que los maestros prefieren evitar el gasto y con ello proporcionar una educación de “es lo que se puede”.

La realidad de recursos tecnológicos, no dista mucho de la de los recursos materiales, y así constatamos que seis de los docentes participantes utilizan su

computadora personal intentando subsanar carencias e incorporarse a la “vanguardia” educativa.



Gráfica 2. Dominio y uso de herramientas tecnológicas.

La transcripción de la opinión de uno de los profesores participantes es más que explícita:

¿Los salones de clases están equipados con lo necesario para el desempeño de su labor? No, el inicio de mi labor, los salones eran las caballerizas de los establos; aquí en el estado de México, en la zona rural como Tlatlaya, existen aulas techadas de palma o láminas de cartón, cuando empecé hace dos décadas, me desempeñe en escuelas que carecían del servicio de luz eléctrica, los sanitarios eran fosas sépticas y no había servicio de agua potable. En la actualidad, esas escuelas siguen igual, solo que ahora tienen luz eléctrica. Con mi experiencia docente, puedo afirmar que existen escuelas que no cuentan

con lo necesario en cuanto a mobiliario, incluso escuelas establecidas en colonias urbanas donde todavía tienen muchas carencias.

4.4 Deficiencias Formativas

Una de las mayores preocupaciones para las autoridades, hechas del conocimiento público a través de los medios de comunicación, de los informes de labores tanto del Presidente Felipe Calderón, como del ex gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto o en foros de consulta y en eventos como el 5° Congreso por la Calidad de la Educación y el 3°. Encuentro de Padres de Familia, organizado bipartitamente por SEP-SNTE, lo constituye el establecimiento de políticas tendientes a lograr la calidad de la educación; como parte de estas acciones, se pretende la capacitación y actualización magisterial, y permitir con ello mejoras substanciales en el proceso enseñanza aprendizaje.

Para lograrlo, las autoridades federales, en concordancia con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, inició una serie de cursos que permiten a los docentes mejorar en sus conocimientos y con ello establecer nuevas formas de transmitir los mismos a sus alumnos.

En este contexto, es necesario determinar cuáles son las deficiencias formativas, tanto del docente, como del alumno. Así, se identifica lo siguiente.

Deficiencias formativas del maestro

Uno de los mayores problemas para lograr una educación de calidad, lo es sin lugar a dudas la deficiente formación académica de los maestros, y así lo afirman los

resultados de exámenes aplicados a maestros en servicio. Los programas de estudios en escuelas normales y licenciaturas, adolecen de elementos formativos que permitan al futuro maestro enseñar con conocimiento, técnica y determinación a los alumnos.

Como mera justificación, es de destacar que en la mayoría de las carreras de educación superior, los futuros profesionistas enfrentan el mismo problema que en ámbito educativo.

Y para ratificar esto:

De acuerdo con su experiencia como docente ¿podría determinar deficiencias en su etapa de alumno que incidieran en su formación profesional y cuáles son? Como alumna normalista, la educación era verbalista, carecimos de herramientas tecnológicas; mis conocimientos eran deficientes, puesto que venía de una escuela primaria tridocente y de una secundaria nocturna, entonces el entorno educativo era bajo; pero algo bueno era que los maestros tenía una verdadera vocación magisterial y la mayoría nos incentivaba para ser mejores maestros, imitábamos su vocación magisterial; otra de las cosas buenas era que te daban la teoría en el salón y te mandaban a la práctica en los grupos para complementar la enseñanza. El maestro tenía la disposición y orgullo de ser maestro rural e ir a las comunidades donde se les necesitaba su servicio; hoy en día, que ya son licenciado en educación, pierden su vocación de servicio y ya no quieren ir a las comunidades rurales a enseñar, porque prefieren las aulas nuevas de las escuelas de las ciudades.

Esta es una realidad en México, y en las escuelas de formación para docentes sucede lo mismo. Se tuvo la oportunidad de observar el papel de algunos practicantes que fueron asistidos por lo maestros participantes en este estudio. El recién egresado

manifiesta un gran ímpetu por enseñar y transformar aplicando los conocimientos recién adquiridos durante su formación profesional; pretende demostrar que los años de enseñanza son suficientes, para inclusive, poder sugerir a maestros con muchos años de experiencia. Desde luego que la realidad social se encarga de asentar este ímpetu.

De los maestros participantes, tres cuentan con dos, tres y cinco años de antigüedad y mantienen su ímpetu de egresados; son los que conviven con los alumnos, platican con los padres y tienen sobrada energía para participar en las actividades administrativas; mientras que los docentes del estudio con más de 20 años de servicio, son más sedentario, pulcros en su trato con los alumnos, pero fríos y casi inmediatamente que concluyen sus clases se retiran a sus casas.

Los maestros se enfrentan a problemas para los que no fue preparado en las aulas. Niños desnutridos, somnolientos y que en la mayoría de las ocasiones tienen problemas di-sociales, son su campo de acción; la mayoría de estos niños preferiría estar durmiendo o divirtiéndose, y ven a la escuela como algo tedioso, de poca relevancia y como una pérdida de tiempo. Desde luego que los docentes del estudio aseguran que un alumno sin un sano desarrollo, no puede ser, de ninguna manera, un alumno de excelencia; luego entonces, el maestro no puede cumplir con su objetivo principal, que es desarrollar competencias en los alumnos y prepararlos para la vida.

En el nivel medio básico, que es el punto medular de esta investigación, toda vez que el trabajo se refiere a los elementos que frenan la labor del docente frente a grupo para alcanzar resultados de calidad en este nivel educativo; los alumnos arrastran vicios de la enseñanza de toda su educación primaria; se encuentran ante la disyuntiva de participar con su trabajo en el aspecto económico de su familia; y cuando no están

inmiscuidos en cuestiones productivas, lo están en situaciones de pandillerismo, promiscuidad sexual, drogadicción o alcoholismo, o simplemente, en una pérdida latente del interés por estudiar.

A pesar de esto, el docente recién egresado, cree tener los elementos necesarios para resolver esta problemática. Su jovialidad, entusiasmo y el ímpetu con que egresan, lo lleva a querer participar de tú a tú en los juegos y actividades que tienen los alumnos; tres de los participante mantienen un estrecho contacto con los alumnos y siete aún hoy en día, a pesar de una década o más de antigüedad en el servicio, siguen preocupándose por sus alumnos; en tanto que cinco más, al enfrentar la problemática social y darse cuenta de que todas las limitantes ya descritas con anterioridad, lentamente disminuye su entusiasmo de ser un transformador social; coincidentemente, esto viene aparejado con la edad y los años de servicio. Además, el nuevo maestro se enfrenta a planes y programas que son adaptados al capricho de las autoridades y por tanto, sus elementos formativos son insuficientes para cumplir con sus nuevas expectativas.

Otra circunstancia adversa en el proceso educativo, lo constituye la actitud de los docentes con experiencia. Si bien, algunos de ellos carecen de elementos actuales en su formación académica, en la aplicación de nuevas teorías y el manejo de herramientas tecnológicas, lo cierto es que lo cotidiano de su trabajo, hace que casi reciten sus clases, como lo aseguraron los profesores entrevistados, quienes coincidieron en que al menos tuvieron un profesor así; cuyo trabajo es someter al alumno al bombardeo informativo del que hace acopio utilizando, en la mayoría de las ocasiones, apuntes e investigación de muchos años atrás, sin importarle si lo limitado de sus conocimientos hace que los alumnos mantengan también limitados sus propios conocimientos.

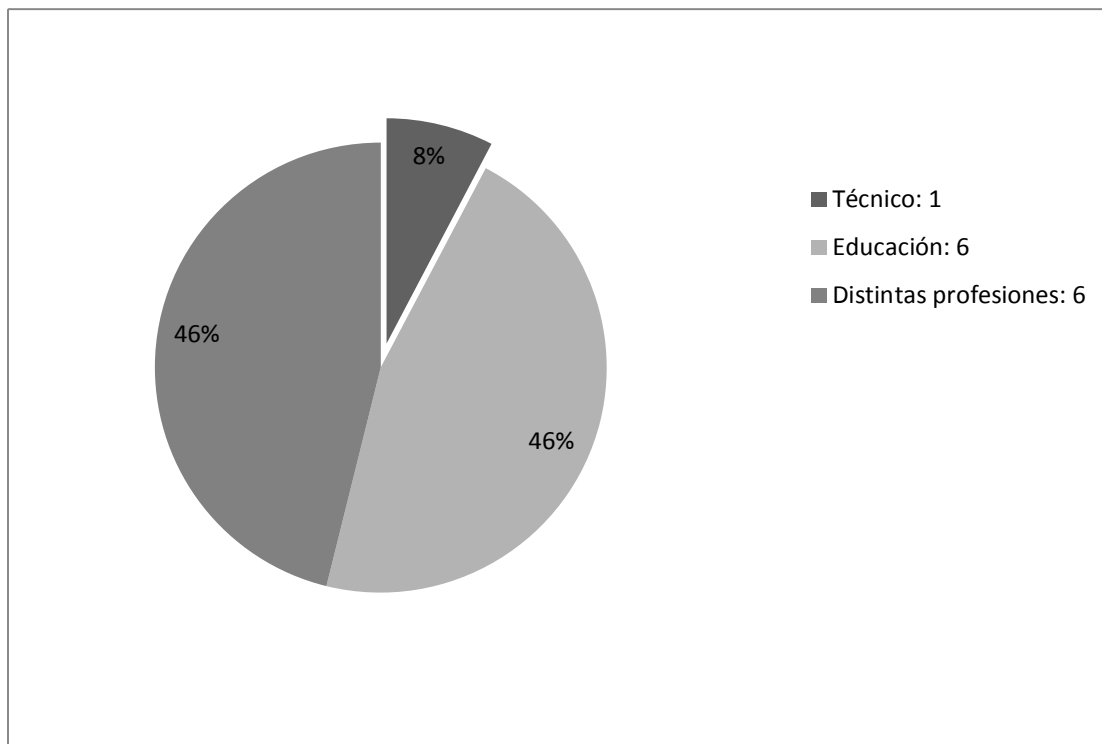
Aunado a esto, algunos maestros mantienen el vicio de que son los únicos capacitados para dirigir la cátedra; es decir, se comportan como rectores de la vida académica, imponen su criterio al alumno, e inclusive los sancionan cuando alguien se atreve a cuestionar la veracidad de sus datos. Dos de los entrevistados se comportan de esa manera, y aunque tienen capacidad académica, pues son los maestros de matemáticas y de física, las materias exactas, mantienen actitudes autoritarias y los alumnos son en donde más guardan silencio. El alumno más que respeto, le tiene temor. Es menester señalar que ante la menor provocación del alumno la amenaza de la reprobación se hace latente.

Otros más reconocen una deficiente formación académica, he aquí una opinión:

De acuerdo con su experiencia como docente ¿podría determinar deficiencias en su etapa de alumno que incidieran en su formación profesional y cuáles son? Como alumna normalista, la educación era verbalista, carecimos de herramientas tecnológicas; mis conocimientos eran deficientes, puesto que venía de una escuela primaria tridocente y de una secundaria nocturna, entonces el entorno educativo era bajo; pero algo bueno era que los maestros tenía una verdadera vocación magisterial y la mayoría nos incentivaba para ser mejores maestros, imitábamos su vocación magisterial; otra de las cosas buenas era que te daban la teoría en el salón y te mandaban a la práctica en los grupos para complementar la enseñanza.

El maestro tenía la disposición y orgullo de ser maestro rural e ir a las comunidades donde se les necesitaba su servicio; hoy en día, que ya son licenciados en educación, pierden su vocación de servicio y ya no quieren ir a las comunidades rurales a enseñar, porque prefieren las aulas nuevas de las escuelas de las ciudades.

También existen docentes “todólogos”, que son quienes por necesidades del servicio o por su suficiencia como docente, le lleva a solicitar las más encontradas cátedras con sus conocimientos. En el primero de los casos, se hace evidente cuando el docente preparado en historia o en cualquier ciencia humanística, tiene que cubrir también un perfil de ciencias exactas como matemáticas, químicas o físicas, o en el mejor de los casos, allanarse a materias satélites como ética, civismo, artes plásticas o deportes.



Gráfica 3. Preparación académica de los sujetos de estudio.

Con ello demuestra que su formación académica es buena, pero no lo suficiente para transmitir conocimientos de todas las cátedras al alumno.

De los docentes participantes, cuatro están en esta situación: uno es psicólogo, uno abogado, un ingeniero y un maestro en artes; un maestro que no conoce de computación da clases de ese taller y un licenciado en lengua extranjera da de español y tutoría.

En esta misma situación se encuentran los maestros que habiendo cursado alguna otra carrera profesional, llegan a las escuelas y son ubicados en materias de las que desconocen totalmente sus planes de estudio y programas. ¿Qué hace un licenciado en derecho dando clases de historia? Llenando sus cuarenta y dos horas clase, aunque en el caso particular de un docente de esta escuela, solo tenga 6 horas ¿Qué hace un ingeniero dando clases de matemáticas? La respuesta es más fácil, trabajar para subsistir, ya que evidentemente el área para la que estudio está saturada o su desempeño no le ha permitido sobresalir. En la escuela de referencia, un sujeto estudiado en esta área tiene 35 horas, como ha quedado establecido con anterioridad.

La realidad es que muchos profesionistas de otras aéreas de estudio, ven al magisterio como una tablita de salvación a sus frustraciones profesionales; más aún, muchos de los docentes estudiados llegaron a esa carrera por la presión de sus padres o sus hermanos o cualquier otro familiar y es muy común, expresiones como, ¡siquiera que sea maestro! De los sujetos participantes, 6 se encuentran en esta posición:

Tabla 1. *Profesiones de los docentes participantes en el estudio*

Profesiones	
Materia Educativa	No Educativa
Normal superior.	Ingeniero.
Normal superior.	Licenciado en artes.
Normal elemental.	Licenciado en derecho.
Maestría en educación.	Contador público y maestría en administración.
Maestría en educación.	Licenciado en lengua extranjera.
Maestría en matemáticas.	Psicóloga.
Uno más tiene estudios técnicos.	

Todas estas deficiencias, contribuyen sobradamente a mermar la calidad educativa, son una constante real y actual y a pesar de los esfuerzos de las autoridades por

reducir esto, lo cierto es que siguen presentándose estas situaciones generacionalmente. Es de destacar, que el nuevo programa de competencias establecido por las autoridades, confunde y contribuye a ampliar estas deficiencias educativas, ya que los maestros difícilmente conocen esta temática y carecen de elementos para poder sustentarlos frente al grupo, pues la formación recibida dista mucho de lo que en ellos se establece.

De manera crítica, se cuestiona como pretender que un docente logre el dominio y manejo de los contenidos; realice el diseño y aplicación de estrategias didácticas; logre la identidad profesional y ética; sea capaz de movilizar saberes de tipo conceptual, actitudinal y procedimental; tenga un liderazgo como docente; organice y anime situaciones de aprendizaje; logre gestionar la progresión de los aprendizajes; elabore y haga evolucionar dispositivos de diferenciación; mantenga a los alumnos participativos en su aprendizaje y en su trabajo; logre trabajar en equipo; participe en la gestión de la escuela; informe e incentive a los padres de familia; utilice nuevas tecnologías; afronte sus deberes con ética y organice la propia información continua. Como lograr esto, cuando existe una marcada deficiencia académica; como ha sido aceptado por el docente normalista y los dos que tienen normal superior y que con anterioridad han sido citados de manera concreta.

Estos objetivos planteados por las autoridades, son desconocidos para la mayoría de los docentes y desentrañar su aplicación conlleva, el estudio de nuevos proyectos, destacando que en la última década, los planes gubernamentales han cambiado en al menos tres ocasiones, destacando que es en este 2011, cuando se han conjugado todos, para elaborar un proyecto rector de la educación básica general, es decir, que incluye al área de preescolar, primaria y secundaria.

De nueva cuenta, la transcripción de uno de los docentes participantes sirve como fundamento:

En su desempeño profesional ¿qué actividades, elementos o carencias impiden o disminuyen su labor al frente de un grupo? Una de las actividades que más ha afectado al desempeño pedagógico es una carga administrativa que no da frutos a la educación, porque de todos sus proyectos quieren informe, de todo quieren esto, de todo quieren aquello; esto detona que les interesa una educación de papel y no una educación efectiva o de calidad.

4.5 Percepciones Salariales

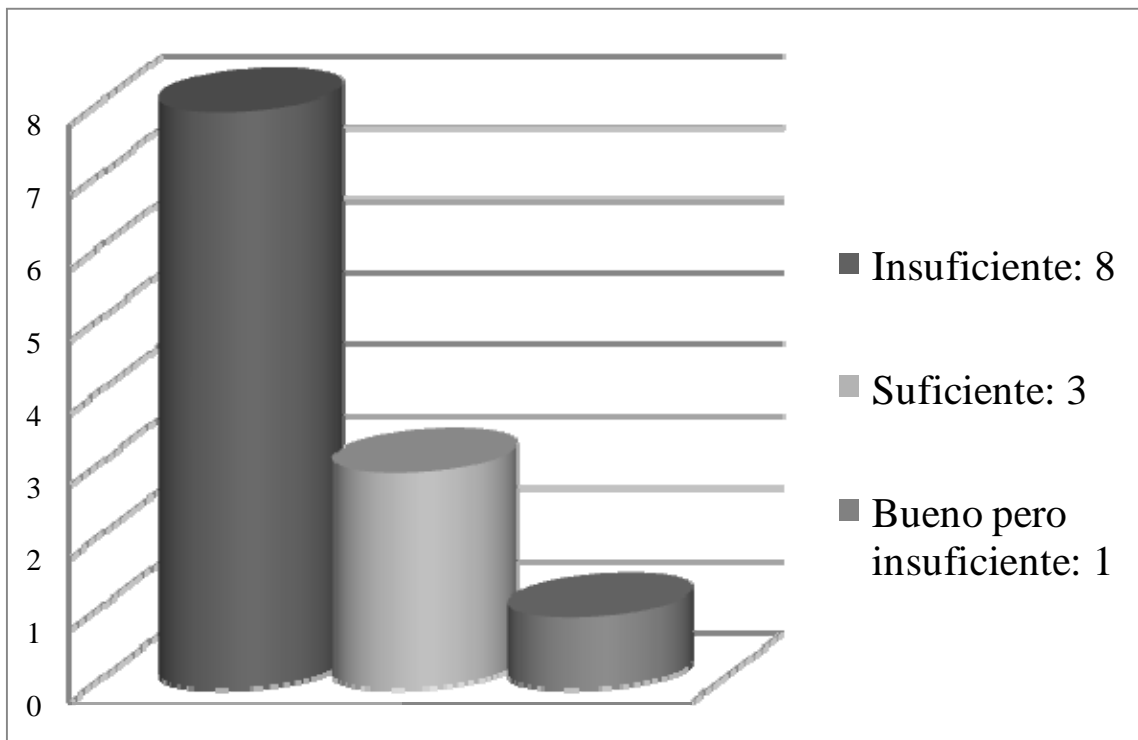
Al hablar de sueldos, 10 de los entrevistados parecieran ponerse de acuerdo para realizar muecas similares. Las bajas percepciones salariales de los docentes frente a grupo, constituyen un elemento más en la deficiencia educativa. Dos consideraron que sus emolumentos eran buenos, coincidentemente los solteros; y uno más dijo que aunque el salario era bueno y acorde, no le alcanzaba para cubrir sus necesidades y tenía que laborar en otra escuela y otras actividades para mejorar.

Se transcribe también uno de los comentarios:

¿Considera suficiente el salario que percibe para atender sus necesidades personales y familiares? En estos momentos, el salario del maestro ya es bueno, pero no sabemos distribuirlo para que nos permita vivir con tranquilidad; somos muy dados a echarnos compromisos para allá y para acá, a comprar en abonos y así se va el sueldo, pagando cosas mucho más caras de lo que realmente valen.

¿Trabaja en otra escuela, otro turno o en otra actividad ajena al magisterio y por qué lo hace? Sí, porque tengo necesidad de complementar el salario y poder hacer que alcance para cubrir nuestras necesidades de familia.

Para el profesional de la educación, los años de sacrificio para alcanzar la meta programada al iniciar su vida en activo en las escuelas, constituye una desilusión al ver lo magro de sus salarios. La nueva forma de otorgar plazas a través de un concurso de conocimiento, hace que el maestro, aún el más capacitado, no pueda aspirar en una primera instancia a lograr más de 19 horas clase. Esto se traduce en un sueldo aproximado de 3,200 pesos quincenales, dependiendo de su antigüedad, de su preparación, incorporación a carrera magisterial, que pueden hacer variar su salario; es decir, requiere de todo su tiempo en horario matutino o vespertino, para tener un sueldo que muchas de las veces no le alcanza.



Gráfica 4. Consideración salarial.

Para mejorar su ingreso, el maestro frente al grupo tiene que contratarse en otras escuelas; es común que salgan corriendo a otro centro de trabajo con tal de ganar un dinero extra, muchas veces, le implica en traslado un tiempo que bien puede ser utilizado para la planeación de sus clases. Ante estas circunstancias, el docente recurre a buscar otras fuentes de ingreso, ya sea en escuelas particulares o en otras actividades ajenas a su preparación. De cualquier forma, para que el maestro alcance un nivel económico decoroso, debe subemplearse o iniciar por su cuenta otras actividades productivas.

Esto queda de manifiesto, pues de los docentes sujetos a estudio, cinco son los que tienen que contratarse en otras escuelas, trasladándose de un lugar a otro, uno más hace otras actividades distintas y dos ejercen sus profesiones de abogado y psicóloga, respectivamente, para incrementar su salario.

Capítulo 5. Conclusiones

La gama de vicisitudes que describen los docentes en su desempeño laboral resultan lamentables; pero lo son más las marcadas deficiencias descubiertas en la minuciosa observación realizada a distintas horas, aulas y maestros, y que dieron por resultado el constatar acciones en detrimento de la enseñanza. Son una realidad acallada por las autoridades el hecho de que estas deficiencias técnico pedagógicas, frenan el desarrollo personal y profesional del docente, e inhiben la formación y preparación con oportunidades del alumno.

De hecho, el dicho de los maestros entrevistados no solo ratifica las deficiencias encontradas y las dificultades observadas, sino más aún, dejan entrever circunstancias adversas a su desempeño profesional. Fueron claras y contundentes las respuestas a los cuestionamientos que dieron origen a este trabajo; desde su muy particular punto de vista, cada docente entrevistado emitió un gran valor al presente trabajo, al enunciar las dificultades que ha enfrentado en sus diversas etapas como maestro ante grupo.

Es de destacar la enorme similitud de las respuestas, pues la gran mayoría no solo coincidió en esta problemática, sino que tiene claro cuáles son estos problemas y más aún, cuáles podrían ser las soluciones a los mismos.

En tanto siga negándose todo este cúmulo de deficiencias, la educación en México está condenada al fracaso. Los estándares de calidad educativa a nivel internacional, nos clasifican como un país de magros resultados, en el que los actores principales maestro alumno, muestran deficiencias tan grandes que su fracaso no es sino consecuencia lógica

de los absurdos autoritarios de quienes establecen las políticas educativas, sumado a las graves carencias presupuestales de todo el sistema educativo nacional.

En la actualidad, la deficiente educación se traduce en jóvenes y adolescentes con carencias formativas que no han logrado insertarse con éxito en su entorno social. De acuerdo con las estadísticas de la propia autoridad, son cientos de miles los jóvenes que no cursan estudios de educación media superior y superior y que al presentar con una mala formación académica difícilmente encuentran trabajo en áreas específicas de desarrollo humano.

Es preocupante que la educación secundaria en México, carezca de los recursos económicos necesarios para satisfacer sus necesidades materiales y en muchas ocasiones la contratación con salarios dignos de profesionistas verdaderamente comprometidos con las áreas cognoscitivas y con verdadera preocupación por hacer de los alumnos gente triunfadora.

Entre los principales hallazgos que arrojó este estudio, se pueden establecer de manera minuciosa y puntual las circunstancias adversas que enfrenta el docente para lograr una cátedra eficiente y de trascendencia. La integración de grupos numerosos trae como consecuencia el hacinamiento de los alumnos, desorden, actos de violencia, distracciones y en general, poca capacidad de atención de los alumnos al trabajo del maestro y el desgastante esfuerzo del maestro por dominar a un grupo que muestra apatía por aprender.

Una adversidad más explícita por los maestros, lo son las carencias de apoyos didácticos, tecnológicos y de infraestructura. Los maestros participantes en el presente estudio, mostraron desencanto por la falta de apoyo de la autoridad al precisar que para su

cátedra carecen de los nuevos instrumentos tecnológicos como computadoras, programas multimedia, cañón, pizarrones interactivos y otros instrumentos modernos que son necesarios para brindar una clase con mejores expectativas y captar el interés de los alumnos.

Los participantes elevan su queja por la excesiva carga administrativa que tienen que desarrollar, el llenado de cuadros y estadísticas, el control de pase de lista, el cumplimiento de los planes y programas en concordancia con las disposiciones de la autoridad, la evaluación permanente de los alumnos, el cumplimiento de los programas de apoyo educativo que desvían la actividad del docente hacia actividades tan inverosímiles que corresponde a otras instancias u organismos, las comisiones eventuales y permanentes.

Las acciones descritas restan tiempo efectivo a su cátedra, evitan su concentración y no permiten el desarrollo de su programación de acuerdo con lo que habían establecido previamente. Es de mencionar que los docentes participantes rechazan tajantemente la realización de estas actividades, argumentando que en las más de las veces solo sirven para el llenado de papeleo, sin reflejarse ya no en una mejor educación, sino en acciones de beneficio para la comunidad escolar.

De los maestros que participaron en el estudio, solo dos consideran que su salario es suficiente; aclarando que estos son dos maestros solteros y que habitan con sus padres; 1 más reconoce que su salario es bueno, aunque sus necesidades son mayores y por eso labora en otra escuela y los 10 restantes advierten categóricos sobre la insuficiencia de su salario para vivir dignamente. Lo disminuido de sus emolumentos económicos provoca que al menos tres de ellos se ven en la necesidad de subemplearse o buscar otras

actividades ajenas a su preparación; es común que ejerzan cátedra en escuelas particulares, que busquen doblar turnos, o que establezcan negocios o actividades distintas a su formación profesional, disminuyendo con ello el tiempo para preparar su cátedra, mermando su entusiasmo al ejercer la docencia.

Pero si estos son los problemas que enfrenta el docente frente a grupo, y del ejercicio de su labor, se evidencia uno más grave, y del que son responsables totalmente las autoridades. La mala planeación educativa y la improvisación de programas sectoriales de educación hacen que los docentes en su etapa estudiantil, resultaran ser alumnos con las mismas deficiencias que hoy enfrentan en sus alumnos de secundaria; es decir, en las normales o licenciaturas, los docentes encargados de formarlos como futuros maestros, se enfrentaron a los mismo problemas de falta de tiempo, bajos salarios, labores administrativas, gestiones educativas y en general a situaciones totalmente ajenas a su labor formativa.

Ante estas circunstancias, y sumando el hecho que en sus tiempos las herramientas tecnológicas de las que se disponen hoy en día eran o muy lentas, o fuera del alcance de la mayoría de los mexicanos, se entiende el por qué la gran mayoría de los docentes adolece de la capacidad académica necesaria para ser considerado un maestro eficiente, progresivo y apegado a estándares de calidad que hoy demanda la sociedad, que busca la autoridad gubernamental y que requiere el país.

De los resultados obtenidos, se desprende que es necesario que las autoridades realicen el establecimiento de programas académicos reales que permitan la formación de alumnos para hacer de ellos verdaderos triunfadores y líderes en la materia; porque solo logrando esto, se sentarán los principios básicos de hombres y mujeres exitosos.

5.1 Recomendaciones

En consecuencia, y una vez dilucidado de forma cuidadosa las deficiencias formativas de los docentes, las carencias materiales de las escuelas, las limitantes temporales en el desempeño de su labor, las actividades extraescolares, la enorme gestoría administrativa que realiza el docente, así como la indisciplina, poca tolerancia y deficiente atención del alumno para contribuir a su proceso de enseñanza, dan la pauta para establecer algunas acciones que podrían corregir estas adversidades.

1. Establecer políticas formativas en normales y licenciaturas, con tendencias netamente académicas haciendo obligatorio el uso y aplicación de herramientas tecnológicas para todos los alumnos.
2. Establecer de manera obligatoria verdaderos cursos de capacitación académica para los docentes frente a grupo, desechando lo que hoy es identificado como cursitos quita tiempo; estableciendo para ello horarios efectivos de preparación ya sea a contra turno o en horarios sabatinos, pero estableciendo un salario por ello para el docente preocupado por esta acción.
3. Establecer dentro del horario laboral del docente, un tiempo real para el desempeño de actividades administrativas, de orientación, extracurriculares y sobre todo de investigación. Mediante esta acción, el docente tendrá la obligación de desarrollar estas actividades en los horarios determinados por la autoridad. Es decir, v. gr., un docente que en la actualidad tiene 20 horas 16 de las mismas las desempeñará frente a grupo, las cuatro restantes deberán ser para cumplir lo propuesto.

4. Establecer nuevos indicadores salariales con un incremento porcentual en base al desempeño y resultados obtenidos. Para esto, se propone integrar un comité de evaluación que considerará la opinión de alumnos, padres de familia y cuerpo directivo; así como instrumentos estandarizados de evaluación profesional.

La generalidad de los factores que actúan en detrimento de la educación de calidad en el nivel secundaria, hacen casi imposible el ser considerado en un solo estudio. Si bien es cierto la presente investigación conlleva un meticuloso esfuerzo por observar los factores internos en el salón de clase y la escuela, así como de manera muy somera la formación académica del docente; lo cierto es que existe un gran universo de situaciones adversas que detienen la intensión de las autoridades por alcanzar una educación pública de calidad.

5.2 Sugerencias para Estudios Futuros

Es menester recordar a posibles postulantes a algún grado académico que existen factores externos que en la actualidad actúan en detrimento de la educación con los mismos resultados que las situaciones descritas en este trabajo. Entre estos factores podemos enlistar la generalizada violencia que se vive en el país, las paupérrimas condiciones socioeconómicas en las que vive la gran mayoría de los alumnos mexicanos, la infiltración de malas actitudes extranjerizadas entre los grupos de escolapios y que también frenan la calidad educativa.

Como ejemplo de lo anterior, podemos mencionar en estos momentos la masacre que hicieron de los profesores en Coyuca de Benítez, en el Estado de Guerrero, en donde dentro de las aulas acibillaron a un par de maestros frente a sus alumnos; también se

puede mencionar las muertes de maestros en Tamaulipas, Veracruz y Oaxaca, las desapariciones en Oaxaca, Tabasco y Chiapas; las extorciones en el Estado de México y Nuevo León; desde luego que esta violencia genera intranquilidad entre el gremio docente y en algunas entidades como Guerrero, Michoacán y Oaxaca, manifestó su negativa a seguir laborando ante la inseguridad reinante en esas áreas geográficas de México.

Ante la vanidad de la sociedad, que establece normas que definen y engrandecen un modelo que deja de lado los valores elementales del ser humano; se hace presente la desintegración familiar; una juventud lacerada atrapada por vicios y acciones negativas y una niñez perpleja que contempla como se destruye su mundo, ese que los maestros y los adultos tenemos empeñado y que nos estamos encargando de exterminar.

Ante la demagogia de las autoridades, que justifica y permite ver con normalidad la degradación del ser humano y que por doquier se habla con naturalidad de exterminio, guerra, promiscuidad sexual; que permiten que la ira y el encono se apodera de todos los ámbitos de coexistencia del ser humano; impera con holgura la ley de la selva; el más fuerte sobrevive al bombardeo constante de estilos de vida dictados desde las televisoras, desde los medios de comunicación y desde las directrices del gobierno.

Resulta interesante, ante este profético final de la solidaridad humana, preguntarse ¿Cuál es el papel del docente en este marasmo social? No es tarea fácil, pero deben buscarse las alternativas que le permitan al docente retomar su papel de líderes sociales con la humildad del que sirve por convicción; aquel que sabe que de su trabajo depende transformar una persona, una familia, y con ello una sociedad, que en estos momentos es lo que a la educación y a sus actores se les demanda.

Referencias

- Andere, E. (2008). *¿Cómo es la mejor educación en el mundo?* México: Siglo XXI Editores, S. A. de C. V.
- Andrade, E. (2003). *La educación en México: un fracaso monumental. ¿Está México en riesgo?* Distrito Federal, México: Planeta
- Bermejo, L. y Prieto, M. (2005). Creencias irracionales en profesores y su relación con el malestar docente. *Redalyc*, 16 (1), 45-64. Recuperado Marzo, 12, 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=180616109003>
- Castillo, S. (2002). *Compromisos de la Evaluación educativa*. Madrid, España: Prentice Hall.
- Delors, J. (2008). *La educación encierra un tesoro*. Distrito Federal, México: Siglo XXI editores.
- Frade, R. L. (2009) *Desarrollo de competencias en educación: desde preescolares hasta bachillerato*. Distrito Federal, México: Inteligencia Educativa.
- Grün, A. (2008). *Encuentra tú Equilibrio Interior*. Basauri, Vizcaya: Sal Terrae Santander.
- Guevara, G. (2004). La Reforma de la Educación Secundaria. *Educación* 80, 56-63.
- Hernández, S., Fernández, C., Baptista, L. (2010). *Metodología de la Investigación*. Distrito Federal, México: McGraw-Hill Interamericana
- Marín, A. (2004) Profesionalización docente y globalización. *10º Congreso Internacional. Retos y Expectativas de la Universidad*. Recuperado Mayo, 13, 2011 de

[http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%202/Mesa%205/b\)%20Personal%20acad%E9mico,%20funciones,%20perfiles,%20etc/5.b.1..pdf](http://www.congresoretosyexpectativas.udg.mx/Congreso%202/Mesa%205/b)%20Personal%20acad%E9mico,%20funciones,%20perfiles,%20etc/5.b.1..pdf)

Martínez, M. (2000). *El contrato moral del profesorado. Condiciones para una nueva escuela*. Distrito Federal, México: SEP-Desclée de Brouwer.

Mayan, M. (2001). *Una Introducción a los Métodos Cualitativos: Módulo de Entrenamiento para Estudiantes y Profesionales*. Recuperado en septiembre, 13, 2010, de:

<http://cursostec.itesm.mx/bbcswebdav/courses/UV.ED5006L.1013.1/maryan.pdf>

Morín, E. (2008). *La mente bien ordenada*. Distrito Federal, México: Siglo XXI editores.

OCDE. (2010). *Panorama de la Educación 2010. Elementos clave sobre el estado de la educación en México*. Recuperado en abril, 07, 2011, de

http://www.oecd.org/document/4/0,3746,es_36288966_36288553_45958020_1_1_1_1,00.html

Padilla, R.A. (2009). Exámenes masivos internacionales y nacionales. ¿Encuentros o desencuentros? *Redalyc, XXXI* (123), 44-59. Recuperado Marzo, 09, 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13211176004>

PAE (2010). *Escuela Secundaria Técnica 193 Maximiliano Ruiz Castañeda*.

Pascual, J. El Efecto Escuela. Más allá del Aula. *REICE, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9 (1), 28-45. Recuperado Marzo, 20, 2011 de <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=55118790003>

Pascual, J. El Efecto Escuela. Más allá del Aula. *REICE, Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9 (1), 28-45. Recuperado Marzo, 20, 2011 de <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=55118790003>

- Perrenoud, P. (2004). *Diez Nuevas Competencias Para Enseñar*. Distrito Federal, México: Grao.
- Prieto, M. y Bermejo, L. (2006). Contexto laboral y malestar docente en una muestra de profesores de Secundaria Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 22 (1), 45-73. Recuperado Marzo, 13, 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=231317045003>
- Prieto, M. y Bermejo, L. (2006). Contexto laboral y malestar docente en una muestra de profesores de Secundaria Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 22 (1), 45-73. Recuperado Marzo, 13, 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=231317045003>
- Riva, M. y Candela, A. (2010). El tiempo en clases de ciencias: Tránsito de primaria a secundaria. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*, 11. Recuperado Junio, 23, 2011 de <http://www.uv.mx/cpue/num11/inves/riva-tiempo-clases.html>
- Sánchez, D. (2007). Medidas para la optimización del tiempo de práctica en las clases de Educación Física. *Revista Digital*, (113). Recuperado Junio, 25, 2011 de <http://www.efdeportes.com/efd113/optimizacion-del-tiempo-de-practica-en-las-clases-de-ef.htm>
- Sandoval, E. (2000). *La trama de la escuela secundaria. Institución, relaciones y saberes*. México: Plaza y Valdés - UPN.

- Sandoval, E. (2008). *Ser maestro de secundaria en México: Condiciones de trabajo y reformas educativas*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 25. Recuperado en abril, 07, 2011, de <http://www.rieoei.org/rie25a04.htm>
- Santibáñez, L. M. ¿Están mal pagados los maestros en México? Estimado de salarios relativos del magisterio. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos XXXII*, (2), 9-41. Recuperado Marzo, 13, 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/270/27032202.pdf>
- SEP (1999) Acuerdo 200 por el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal. México: SEP.
- SEP (1999) Acuerdo 200 por el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal. México: SEP.
- SEP (2006). Acuerdo número 384 por el que se establece el nuevo Plan y Programas de Estudio para Educación Secundaria. México: SEP.
- SEP (2006). *Plan de Estudios 2006. Educación Básica. Secundaria*. México: SEP.
- SEP (2009). *Sistema Nacional de Formación Continua y Superación Profesional de Maestros en Servicio*. México: S. E. P.
- SEP. (2008). *Libro para el maestro. Telesecundaria*. Distrito Federal, México: SEP.
- Sverdlick, I. (2007). *La investigación educativa como instrumento de acción, de formación y de cambio*. En Sverdlick, I. (2007) (Comp.). *La investigación educativa: una herramienta de conocimiento y de acción*. Buenos Aires, Argentina: Centro de Publicaciones Educativas y Material didáctico.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (2006). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós.

Torres, R. (2000). *Reformas educativas, docentes y organizaciones docentes en América Latina y el Caribe. Los docentes protagonistas del cambio educativo*. Bogotá: CAB/Editorial Magisterio Nacional.

UNESCO. (2005). *Hacia las Sociedades del Conocimiento*. Recuperado en abril, 07, 2011, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>

Apéndice A: Cartas de autorización

**ASUNTO: SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN PARA
REALIZAR TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.**

Toluca de Lerdo, México; a 29 de agosto del 2011.

**C. PROFR. JOSÉ ALBERTO TORRES MATA,
DIRECTOR DE LA ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA No. 193
MAXIMILIANO RUÍZ CASTAÑEDA
P R E S E N T E .**

La que suscribe C. Profra. Delia Isabel Maldonado Ramírez, quien labora como docente en la institución a su digno cargo, se dirige a usted de la manera más atenta con la finalidad de solicitar su autorización para poder realizar en esta escuela la investigación titulada: Condiciones Docentes y su Impacto en el Desarrollo Personal y Profesional, a fin de obtener el grado de Maestría en la Escuela de Graduados en Educación del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.

Agradeciendo de antemano la atención que sirva prestarle a la presente solicitud y en espera de una respuesta satisfactoria, me despido de usted.

RESPETUOSAMENTE.



PROFRA. DELIA ISABEL MALDONADO RAMÍREZ.



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO

SEIEM

DIRECCION DE EDUCACION SECUNDARIA Y SERVICIOS DE APOYO
DEPARTAMENTO DE EDUCACION SECUNDARIA TECNICA
SECTOR ESCOLAR II
ZONA ESCOLAR III
ESCUELA SECUNDARIA TECNICA No. 193
"MAXIMILIANO RUIZ CASTAÑEDA"
"2011, AÑO DEL CAUDILLO VICENTE GUERRERO"

ST-205C22III/TOL/E-193/014/11.
ASUNTO: AUTORIZACION.

FILIBERTO NAVAS VALDES S/N, LOS HEROES III, TOLUCA DE LERDO, MEX. A 30 DE AGOSTO DEL 2011.

PROFRA. DELIA ISABEL MALDONADO RAMIREZ
RESPONSABLE DE LA ASIGNATURA
DE FORM. CIV. Y ETICA DE LA ESC. SEC. TEC. NO. 193
P R E S E N T E .

EL QUE SUSCRIBE **C. PROFR. JOSÉ ALBERTO TORRES MATA**, DIRECTOR DE LA ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA No. 193 "**MAXIMILIANO RUIZ CASTAÑEDA**" C. C. T. 15DST0204E, UBICADA EN LA CALLE FILIBERTO NAVAS VALDES S/N, LOS HEROES III, TOLUCA DE LERDO MÉXICO. POR ESTE CONDUCTO LE AUTORIZO LA REALIZACION DE LA INVESTIGACION TITULADA "IMPACTO DE LAS CONDICIONES DOCENTES EN EL DESARROLLO PERSONAL Y PROFESIONAL", PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRIA EN LA ESCUELA DE GRADUADOS EN EDUCACION DEL ITESM.

CON LA SEGURIDAD DE QUE DICHO TRABAJO HABRA DE IMPACTAR POSITIVAMENTE EN EL CENTRO DE TRABAJO ME ES GRATO MANIFESTARLE MI CONSIDERACION Y RESPETO.

ATENTAMENTE

SERVICIOS EDUCATIVOS
INTEGRADOS AL ESTADO DE MÉXICO
DIRECCION DE EDUCACION SECUNDARIA Y SERVICIOS DE APOYO
PROFR. JOSÉ ALBERTO TORRES MATA
DEPTO. DE EDUCACION SECUNDARIA Y SERVICIOS DE APOYO
ESC. SEC. TEC. NO. 193
MAXIMILIANO RUIZ CASTAÑEDA
C. C. T. 15 DST 0204E
SANTA MARIA TOTOLTEPEC
TOLUCA DE LERDO, MEXICO



Secretaría de Educación
Servicios Educativos Integrados al Estado de México
Dirección de Educación Secundaria y Servicios de Apoyo
Subdirección de Educación Secundaria
Departamento de Educación Secundaria Técnica Valle de Toluca

CALLE FILIBERTO NAVAS VALDES S/N, LOS HEROES III
TOLUCA DE LERDO, MEXICO.
C. P. 50200
TEL: 2-35-44-12

Apéndice B: Entrevista semi estructurada

Entrevista para identificar los factores principales que caracterizan a la práctica docente de hoy.

Fecha:

Hora:

Lugar:

Entrevistado:

1. ¿Cuál es tu opinión respecto a las condiciones del sistema educativo nacional?
2. Centrando la atención en la institución donde laboras ¿Qué opinión tienes respecto a los resultados de aprendizaje que los estudiantes han obtenido?
3. Principalmente, ¿a qué atribuyes estos resultados?
4. ¿Cuáles son las principales dificultades a las que te has tenido que enfrentar en el ejercicio de tu labor?
5. ¿Qué consecuencias tiene en el proceso de enseñanza estudio aprendizaje la conformación de grupos numerosos?
6. ¿Qué causas te impiden aprovechar al máximo el tiempo correspondiente a los 50 minutos de la hora clase, y cuáles las posibles consecuencias?

7. ¿Qué importancia tiene el que una institución cuente con los recursos didácticos, materiales, tecnológicos y de infraestructura suficientes para que el docente desempeñe su labor?

8. ¿Ante qué problemáticas te enfrentas para el adecuado uso y aplicación de recursos didácticos, materiales y tecnológicos?

9. ¿Reconoces que el docente tiene deficiencias formativas y de qué tipo?

10. ¿A qué causas atribuyes estas deficiencias formativas?

11. ¿Consideras justo y suficiente el salario que percibes?

Gracias por tu colaboración.

Apéndice C: Registro – resumen de observación general

Factores principales que caracterizan a la práctica docente de hoy.

Fecha: _____ Hora: _____ Episodio, reunión, observación: _____
Participantes: _____
Lugar: _____

1. Temas principales. Impresiones (del investigador). Resumen de lo que sucede en el evento, episodio, etcétera.
2. Explicaciones o especulaciones, e hipótesis de lo que sucede en el lugar o contexto.
3. Explicaciones alternativas. Reportes de otros que experimentan o viven la situación.
4. Sigüientes pasos en la recolección de datos. Derivado de los pasos anteriores qué otras preguntas o indagaciones es necesario realizar.
5. Revisión, actualización. Implicaciones de las conclusiones.

Fuente: Hernández y otros (2010).

Apéndice D: Evidencias.

Fotografías de entrevistas a docentes y observaciones realizadas.















